

# Felipe El Segundo

## Salomón de El Escorial

El Monarca más poderoso de Europa creció convencido de que había venido a este mundo a cumplir una importante misión: encarnar la “segunda venida” del Rey Salomón. Una creencia que fue avivada por su propio padre, Carlos V, y que culminó con la construcción del Monasterio de El Escorial, una especie de “segundo” Templo de Salomón.

Se afirma en el Talmud que “no vemos las cosas tal como son, sino tal como somos”. Y tal vez sea por eso, que apenas nos damos cuenta al acceder a la Basílica de El Escorial de las seis gigantescas estatuas de otros tantos Reyes de Judá, obras de Juan Bautista Monegro. Naturalmente, muchos las miran y admiran, pero no las ven en función de lo que esas estatuas claman. Porque... ¿Qué sentido tiene que seis Reyes de Judá presidan el acceso a la Basílica del complejo escorialense, la fortaleza espiritual y cultural del Rey más poderoso de la historia del cristianismo? A la izquierda del visitante están Josafat y Ezequías, a la derecha, Josías y Manaset, y, en el centro, David y Salomón. ¿Por qué esos seis Reyes? ¿Es casual que todos estuvieran relacionados de un modo u otro con el mítico Templo de Jerusalén y con el combate contra los cultos paganos y demoníacos? ¿Y por qué se dispuso un lugar de privilegio para David y Salomón?

En la zona inferior de la estatua del Rey David se lee una inscripción que dice: “Operis exemplar a Domino recepit”, es decir que “Recibió la traza de la obra de manos del Señor”. Es cierto que tal vez ésa no fue la inscripción original diseñada para la ocasión por el herético bibliotecario de Nuestro Rey Felipe II, Benito Arias Montano, pues parece ser que las suyas se perdieron.

Y es que, en efecto, aunque el Rey David recibió del Señor las instrucciones para construir el enigmático Templo de Jerusalén, no pudo hacerlo debido a que a Nuestro Señor no le gustaba su carácter guerrero. Y el honor se pospuso a su descendiente, Salomón. Muchos siglos después otro Rey, Carlos V, se esforzó hasta el punto de parecer un nuevo David, y muchos episodios iconográficos dan fe de un joven Carlos mostrándose ante sus súbditos como una encarnación de héroes del pasado y, especialmente, como el Rey David. Un buen ejemplo lo encontramos en una miniatura que representa

al Emperador arrodillado en los umbrales de Jerusalén ante tres Ángeles: uno de ellos le ofrece el escudo de la ciudad, otro, sus llaves, y el tercero, la Corona. “Aquel Rey Nuestro era hombre de mediano cuerpo, ojos grandes y hermosos”, dice el cronista Alonso de Santa Cruz, quien completa de este modo su retrato: “Las narices aguileñas, los cabellos rojos y muy llenos, la barba ancha y redonda y bien proporcionada, la garganta recia, ancho de espaldas, los brazos gruesos y recios, las manos medianas y ásperas y las piernas proporcionadas”.



De él sabemos muchas cosas, como por ejemplo que era hijo de Juana de Castilla, apodada la Loca, y de Felipe el Hermoso, y que con aquel pedigrí llegó a sus manos un vasto Imperio que abarcaba medio mundo. También tenemos noticia de sus idas y venidas guerreras, pues él mismo lo dejó escrito: “Nueve veces estuve en Alemania, seis en España, siete en Italia, diez veces vine aquí, a Flandes. Cuatro veces, en paz o en guerra, me he visto obligado a entrar en Francia; dos veces estuve en Inglaterra y dos en África...”. Sabemos que se casó con su prima Isabel de Portugal y que tuvo devaneos amorosos que dieron notoriedad a dos de sus hijos ilegítimos: Margarita de Parma y Juan de Austria. Pero tal vez desconozcamos otros aspectos notables que, sin embargo, eran comunes en las monarquías de la época, como el empleo de magos y astrólogos, como en el caso de Enrique Cornelio Agrippa, e incluso de alquimistas, tal es Leonardo Fioravanti. Pero lo que probablemente muy pocos han llegado a sospechar es que fue el padre del “Salomón” de El Escorial.

La Emperatriz Isabel fue la segunda de diez hijos que parió doña María, esposa de Manuel I de Portugal el Afortunado. Era prima de Carlos V y con él se casó, previa dispensa papal. Fue la madre del futuro Salomón, pero para lograrlo tuvo que enfrentarse a un interminable parto que se prolongó durante trece horas.

Todo sucedió en el Palacio de Bernardino Pimentel, situado junto a la Catedral vallisoletana de San Pablo, que hasta allí había llegado la Comitiva Real desde Granada, cuando una tormenta endiablada se adueñó de la capital del Pisuerga. Llovía con fuerza y los relámpagos fabricaban efímeras cicatrices en la oscuridad de la noche. Los dolores de la Emperatriz Isabel eran tan insoportables que la comadrona le pidió que gritara para sentir algún alivio, pero su Honra de Reina se lo impedía hasta tal punto que, según dicen, exclamó: "Eu morrerey, mas non gritarey". Finalmente, a las cuatro de la tarde del día veintiuno de Mayo de 1.527 nació el futuro Rey Felipe II.

Éste era su retrato, según palabras del cronista escocés John Elder sobre Felipe el Segundo de Su Nombre: "De rostro bien parecido, con frente ancha y ojos grises, de nariz recta y de talante varonil. Desde la frente a la punta de la barbilla su rostro empequeñece; su modo de andar es digno de un Príncipe y su porte tan derecho y recto que no se pierde una pulgada de altura; con cabeza y barba amarilla (...), es tan bien proporcionado de cuerpo, brazo, pierna y lo mismo todos los demás miembros que la Naturaleza no puede labrar un modelo más perfecto". ¿Exagera el escriba? En realidad, tenía el cutis fino, tan blanco que parecía albino y su aspecto enfermizo anticipaba venideras enfermedades, algunas de las cuales pronosticó el astrólogo Matías Haco en su famoso "Prognosticon", un horóscopo del Rey Felipe II que tuvo como libro de cabecera a lo largo de toda su vida. Y es que para comprender a este Monarca hay que saber que, a pesar de lo que sobre él han manifestado diversos cronistas, fue un apasionado de las ciencias ocultas, inscribiéndose en una corriente que podríamos denominar hermetismo cristiano y a la cual pertenecieron dos de los hombres clave de su futuro "templo" de El Escorial: el arquitecto Juan de Herrera y el bibliotecario Arias Montano.

La vida daría una soberbia lección al futuro Salomón el primer día de Mayo de 1.539, cuando falleció su madre con tan sólo treinta y seis años en el transcurso de un parto que resultó fatal: nació un niño muerto y murió una Reina viva. Desde aquel momento el Príncipe Felipe se convirtió en un niño solitario y el color negro comenzó a resultarle familiar. El cadáver de la Reina fue llevado en procesión funeraria desde Toledo hasta la Capilla Real de Granada. La romería fue temeraria, pues la proximidad del verano hizo que el sol resultara un temible adversario para la conservación de los restos al atravesar las planicies manchegas y los serpenteantes caminos andaluces. Cuando la Comitiva llegó a su destino y se abrió el féretro de la Reina para el postrer homenaje, el olor resultó insoportable. El Príncipe Felipe

supo entonces cuál era el destino final de las Monarquías de este mundo, como muchos años después le dijo a su hijo casi en su lecho de muerte, tras una agonía que se prolongó durante cincuenta y tres días. Se dice que el Marqués de Lombay, Francisco de Borja susurró en aquellos instantes al Conde de Tendilla: "Conde, nunca más serviré a Señor que se me pueda morir".

Tal vez algo muy similar se dijo a sí mismo el Príncipe Felipe, ya entregado por entonces a la lectura de libros en los que el Templo de Salomón jugaba un papel estelar. Y decidió convertirse en el brazo armado de Dios en la Tierra, un mesianismo político al que contribuyeron las instrucciones que recibió de su padre: "Por principal y firme fundamento de vuestra gobernación debéis siempre concertar vuestro ser al bien de la infinita benignidad de Dios y someter vuestros deseos y acciones a su voluntad (...), favoreciendo la divina justicia...". Desde este convencimiento de padre e hijo de tener una misión trascendente que cumplir en este mundo debemos interpretar la escenografía que se preparó durante el Felicísimo Viaje, una "gira" que llevó en 1.544 al Príncipe Felipe a recorrer Génova, Milán y Alemania antes de llegar a los pies del Trono del Rey Carlos V en Flandes. Una vez allí, durante el verano y el otoño de ese año se organizó un viaje propagandístico en el que ambos se presentaban como David y Salomón.

El cronista Juan Cristóbal Calvente de Estrella da cuenta de lo sucedido mencionando los arcos triunfales que se construyeron en cada ciudad para dar la bienvenida a los dos Austrias. En aquellos arcos había inscripciones como la siguiente: "Vos soys el prudente Salomón, que por mandato de vuestro justo Padre gouernareys los reynos que os pertenecen, con grandissimo contentamiento de los pueblos". Es muy probable que ésta sea la primera alusión al futuro "Rey prudente", calificativo con el que sus partidarios elogiaban al Rey Felipe II. Y, aunque aún faltaban catorce años para que el monasterio de El Escorial comenzara a tomar vida, la idea del Templo de Salomón comenzaba ya a estar muy presente.

El cuatro de Julio de 1.549, padre e hijo llegaron a Lovaina, donde fueron recibidos bajo la representación de David derrotando a Goliath. Y nueve días después entraron en Flandes, donde, según la crónica de Calvente de Estrella, toda la escenografía recordaba una y otra vez a los dos Reyes judíos. Y lo más interesante, se hicieron alusiones nada veladas al linaje davídico que conduce, supuestamente, hasta Jesús de Nazaret. Los mensajes, machaconamente, seguían la misma línea: "Assi como fue el Señor Dios con mi Señor

el Rey David, assi sea con Salomón, y engrandezca más su Silla después de la del Rey David mi Señor". Y, si aún quedan dudas sobre la intencionalidad de aquella propaganda, tal vez se disipen del todo al leer la bienvenida que se les preparó en Brujas bajo esta inscripción: "Dios padre, con una mano bendezía a dos estatuas de Reyes, que tenía a la mano derecha, que eran David y Salomón...". Son decenas las alusiones de este tipo, las representaciones del Emperador y su hijo como David y Salomón, las escenas bíblicas donde Salomón recibe a la Reina de Saba o David derrota a sus enemigos. E, incluso, tal como recoge Juan Rafael de la Cuadra en el libro "Cédula de dineros", incluso se emitieron órdenes de pago de la Casa del Príncipe, el doce de Mayo de 1.550, para la adquisición de unos tapices con la Historia de Salomón a Hector Vuyens, vecino de Bruselas, además de cinco tapices viejos con la historia de David y siete paños y una antepuerta con la de Salomón, obra de Juan Díaz de Madrigal.

En el bíblico primer libro de Crónicas 29.24, asistimos a la convocatoria por parte del Rey David de la asamblea de Jefes de Israel para entregar públicamente su Trono a Salomón. De igual modo obraría el Emperador Carlos el veinticinco de Octubre de 1.555 ante la Asamblea de nobles y dignatarios de sus Reinos, cediendo el poder de Flandes a Felipe. El año anterior lo había nombrado Rey de Nápoles y Duque de Milán y tres días antes le había concedido el título de Gran Maestre de la Orden del Toisón de Oro. El dieciséis de Enero del año siguiente, sin pompa alguna y por escrito, le entregó los Tronos de Castilla y Aragón. Y mientras el Emperador se preparaba para recluirse en el monasterio de Yuste en Cáceres, el mundo contaba ya con un nuevo Salomón como Rey.

El día diez de Agosto de 1.557, las tropas españolas obtuvieron una sonada victoria sobre las francesas en la batalla de San Quintín. Era la festividad de San Lorenzo, de modo que se ha asegurado que el Rey Felipe II alumbró la idea de construir el Monasterio de El Escorial en recuerdo de aquel triunfo. Y hasta se ha añadido que la planta del recinto se inspiró en la parrilla en la que, según la tradición, fue asado vivo el Santo. Sin embargo, la planta no recuerda a la parrilla y es muy probable que el monumento no se erigiera en recuerdo de la citada batalla. La realidad es que desde muy niño el Rey Felipe II hizo acopio de libros donde se mencionaba el viejo Templo de Salomón. El veinte de Marzo de 1.540 obtuvo "La guerra de los judíos" y "Antigüedades", de Flavio Josefo, al año siguiente hizo lo propio con el "Diccionario trilingüe", del hebreo Sebastián Münster, y dos años más tarde adquirió el "Commentariorum in Ezechielem". Así, el

artífice del monasterio de El Escorial reunió un buen número de obras en las que el Templo de Salomón tenía un protagonismo especial.

Como ya hemos dicho, el Rey era un apasionado de la alquimia, la astrología y el esoterismo, sabiendo perfectamente como y donde ubicar el Monasterio, pero además se rodeó de geógrafos y astrólogos como Juan de Herrera, supersticioso en exceso y que creía en augurios y sortilegios, y Benito Arias Montano, que formó parte de una sociedad cristiana llamada La familia de la Caridad.

Mientras sus enemigos llamaban al Rey Felipe II "el demonio del Mediodía", sus partidarios lo calificaban de "Rey prudente", y es el mismo Monarca que en 1.559 autorizó Autos de Fe que llevaron a la muerte a supuestos herejes y bajo cuyo reinado se dictó ese mismo año un índice de libros prohibidos, y a la par acumuló una importante biblioteca esotérica que se cifra en no menos de doscientos libros.

Tras la boda del Monarca con Doña Isabel de Valois, la capital se convirtió en un hervidero de procesos históricos de pocimas y milagrería al que asistían personas de elevada clase social, como es el caso de la zona de Chamberí, que las brujas hacían sus conjuros frente a la luna utilizando machos cabríos, carneros y lobos.

Se dice que la famosa bruja Lechuza embrujó al Príncipe Carlos, que estaba enamorado de su madrastra, de tal modo que los bebedizos de amor y de encantamiento le trastornaron de tal forma que el Rey Felipe II se vio obligado a recluirlo.

La tradición asegura que en el siglo III a San Lorenzo le fue asignada la tarea de custodiar el Santo Grial y que, como era natural de Huesca, lo llevó a su tierra para ocultarlo en San Juan de la Peña. Sin embargo, tal vez podamos interpretar de otro modo esa leyenda. ¿Qué sucedería si estuviéramos ante una metáfora que habla de un conocimiento llegado a Occidente desde Oriente y relacionado con la geometría sagrada? ¿Podría ocultar el monasterio de El Escorial ese conocimiento secreto, y de ahí la alusión al Santo? Fray José de Sigüenza, cronista de la construcción del Monasterio, nos arroja en brazos del misterio cuando afirma que "la manera de fabricar esta iglesia y la labor de ella imitó mucho a la del mismo Salomón". Hasta en detalles como el de labrar la piedra en la cantera, según sugerencia de Juan de Herrera, se siguió el ejemplo jerosolimitano y no resulta extraña al descubrir que Herrera poseía una ingente bibliografía esotérica, que

era un entusiasta buscador de tesoros y un gran coleccionista de talismanes.

En sus últimos años, el Rey Felipe II estaba obsesionado por cuatro asuntos muy claros, el pintor conocido como El Bosco, la adquisición de reliquias, la alquimia y los perros negros.

Sobre los cuadros de El Bosco, decir que en el año de 1.570 compró "El carro de heno" para colgar en El Escorial y persiguió el resto de su obra, así consiguió para su Monasterio la propiedad de la "Mesa de los Pecados Capitales" y "El jardín de las delicias", la cual era una de las obras preferidas del Rey, que llegó a colgar en su dormitorio en el año de 1.574.

Su segunda obsesión fue la acumulación de reliquias, hasta siete mil cuatrocientas cuarenta y dos reliquias de lo más variadas, que van desde la cabeza de San Hermenegildo a la grasa y algunos huesos de San Lorenzo, así como despojos de vírgenes, santos y mártires distribuidos en relicarios ubicados en altares, y a lo largo de todo El Escorial como instrumentos de protección. La fe en las reliquias del Monarca fue tanta que llegó a introducir el cuerpo del monje incorrupto Diego de Alcalá en el lecho de su hijo, el príncipe Carlos, que salió de su agonía al cabo de un mes, abriendo las puertas de la santidad al fraile franciscano fallecido un siglo antes. Mención aparte merece la milagrosa Hostia incorrupta de El Escorial, con tres agujeros en su interior debidos a la bota de un soldado cuando la pisoteó en Gorcum en Flandes en 1.572, manando sangre por ellos al instante. Además el Rey Felipe II cuenta con su propia copia a escala de la Sábana Santa de Turín desde el año 1.590, que es una reproducción exacta que puede ser contemplada aún en sus aposentos del Monasterio de El Escorial.

Otra fuente de preocupación para el Rey fue la alquimia, de la que no fue un adepto, sino que pretendió utilizarla para conseguir la obtención del oro que precisaba y para alargar su vida todo lo que pudiese. Mandó construir un laboratorio de "destilación" en El Escorial y se convirtió en el más importante de Europa. En ese laboratorio, dicen que algo trágico debió ocurrir en el mes de Julio de 1.577, que dicen que se camufló como si se hubiera tratado del impacto de un rayo, siendo los mayores destrozos en la torre de la Botica, donde fundió sus campanas y quemó toda la madera. El fraile relojero, que tenía su celda cerca del carillón, fue el primero en llegar y se vio desde entonces acometido de una fuerte melancolía, dejó de comer y murió a las pocas semanas sin que nadie acertara a remediarlo.

Y por último, se vio "preocupado" por los extraños incidentes de los perros negros, que mientras se construía El Escorial en el año 1.577, los monjes aseguraban ver a un perro negro que daba portentosos saltos a la luz de la luna y sus aullidos de ultratumba eran claramente audibles. También se oían en los subterráneos del Monasterio, bajo los aposentos del Rey Felipe II, así el padre Villacastín y tres monjes más comprobaron que se trataba en realidad de un perro negro al que sujetaron con un collar y que pertenecía a un personaje de la Corte. El Monarca entonces toma una decisión drástica y casi inexplicable, mandando que lo ahorquen de una de las ventanas del Monasterio a la vista de todo el mundo, donde permaneció colgado hasta pudrirse. Se dice que el perro negro se dejó ver en los momentos claves de la vida de Felipe II, como el día de la muerte del Príncipe Don Carlos en el año de 1.568, el día de la muerte de la Reina Isabel de Valois en ese mismo año y el día de su propia muerte.

Una tradición muy arraigada afirmaba que en El Escorial estaba la Boca del Infierno, que atribuye al Diablo un papel estelar en ese enclave y se ha llegado a decir que el Rey Felipe II pretendió tapar esa entrada al inframundo colocando encima el Monasterio. Curiosamente, la Basílica del Templo alberga un cuadro de Sánchez Coello donde aparecen San Jerónimo y San Agustín, y en el que este último porta una maqueta del edificio mientras un niño señala un agujero en el suelo... ¿Es esa acaso la Boca del Infierno? Esta creencia popular, fue fomentada en su momento por el propio Rey Felipe II, cuando, ante las críticas dirigidas contra él por la elección de El Escorial para su Monasterio, solía contestar: "Bien, si el diablo no quiere que se haga aquí... entonces aquí es donde debe hacerse".

El Real Monasterio revela la importancia que dio Felipe II a la astrología y el esoterismo. Todo el Monasterio está construido según coordenadas astrológicas, con una desviación de dieciséis grados respecto a los puntos cardinales. En el suelo del comedor hay una línea con los signos del zodiaco que sirve de meridiano solar para indicar las horas y los meses del año. La biblioteca contiene unos cuarenta y cinco mil libros, muchos de los cuales corresponden al mundo de la magia. Sus lomos están vueltos del revés en las estanterías para ocultar sus títulos.

Los esoteristas hablan y dicen saber que del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial irradian ocho potentes corrientes energéticas que se expanden por toda la península Ibérica, hablando que bajo esta gran edificación hay un complejo laberinto de criptas y galerías, algunas conocidas y otras aún sin conocer.

Por si esto fuera poco, también se habla de Puertas que van a dar directamente al Infierno y en España, la primera sería el Pico Sacro de Galicia, la segunda se hallaría en las entrañas del Teide, sagrado volcán de los guanches donde se creía que vivía el Dios Guañota rodeado de perros, y finalmente la tercera estaría en la calle Barea, una casa embrujada de Barcelona. Y este monasterio no se quedó exento, pues esta misma leyenda cubre su suelo y se dice que oculta una Puerta al Infierno.

Al Rey Felipe II, cuya vida estuvo cargada de infortunios familiares y personales, siempre se le ha cubierto con un manto negro y un gran halo de ocultismo. De ahí que siempre se haya dicho que la grandiosa construcción del Monasterio no se hizo al azar.

La leyenda de que el Monasterio se erigió sobre la Boca del Infierno se basa en una creencia muy extendida hacia 1.577, fecha en la que los cronistas hablan de oscuros episodios para confirmar, según la superstición común, que el Demonio visitó aquel lugar. Ocurrió en el monte de Abantos, cuando unos nubarrones bloquearon súbitamente la luz del sol y un trueno ensordeció de repente el lugar. Un rayo dio en la sacristía del Monasterio y decenas de centellas destruyeron todo lo que encontraron a su paso. Una vez ocurrido esto, el cielo se despejó súbitamente. Sin embargo, pasaron varios días hasta que pudieron sofocar aquel incendio y el primer hombre que se acercó para intentar apagarlo fue el hermano relojero, que pocos meses después moriría de una enfermedad desconocida en la época. Este episodio perturbó la tranquilidad de los franciscanos que habitaban el Real Monasterio.

Aunque ya se ha comentado, fue la imagen del pobre perro negro, que arrastraba una gruesa cadena, la que más engendró la leyenda y que ocurrió un mes después de que aquel rayo diese en la sacristía y casi desde el comienzo de las obras. Aquel perro deambulaba por la zona y los monjes franciscanos comenzaron a decir que el can daba portentosos saltos a la luz de la

luna, por lo que lo convirtieron en un ser sobrenatural. La noche del veintiuno de Junio los aullidos del perro fueron, para aquellos monjes, sobrecogedores y llegaban de una zona subterránea que daba a los aposentos del Rey Felipe II. En lo único en que pensaron los frailes después de oír los lamentos del can fue en reunirse para rezar; mientras tanto, el padre Villacastín, acompañado por otros tres monjes, bajaba a aquella guarida para conseguir despejar todos sus miedos y encontraron al perro negro, al que cogieron y encerraron en un lugar seguro.

Y cuando el Rey Felipe II se dirigió a ver a aquella fiera que tanto perturbaba su sueño, ordenó que lo ahorcaran pronto de una de las ventanas del convento, donde permanecería colgado hasta pudrirse. Los rumores crecieron y la creencia popular dijo que aquel perro era el Can Cerbero, el animal mitológico que protegía el acceso a la Puerta del Averno.

Pero aquel animal obsesionaría al Rey más poderoso de la tierra hasta días antes de su muerte. Tal fue así que, en su larga agonía, fue víctima cada noche de tremendas pesadillas. Le obsesionaba de tal manera que ordenó cubrir con Reliquias las paredes, el techo, la cama, las cortinas, el ataúd y cualquier lugar donde sus ojos llegasen. Uno de los últimos diálogos que mantuvo antes de morir con su asesor, el padre fray José de Sigüenza, según la Historia de la Orden de San Jerónimo fue:

- ¿Y el perro negro? ¿Ha vuelto a presentarse?

- Señor, desde que el padre Villacastín le dio caza y Vuestra Majestad dispuso que le ahorcasen, no se ha vuelto a ver en el Monasterio.

- Yo le veo y le oigo en todas partes, sus ladridos me despiertan. Es preciso hacer conjuros para que no vuelva; me causó miedo.

## Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial

El Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, también conocido como Real Sitio de El Escorial, es un híbrido de Señorío de Realengo y Señorío de Abadengo

constituido en el último tercio del siglo XVI, a instancias del difunto Rey Felipe II.

Las lindes históricas del Real Sitio quedan definidas por la Cerca de Felipe II, que esta antigua valla, mandada construir por el Monarca y aún en construcción en los años de Nuestro Rey Felipe el Cuarto, rodea el perímetro de este enclave. Recorre los términos de San Lorenzo de El Escorial, Zarzalejo y Santa María de la Alameda, además de otras zonas limítrofes correspondientes a Guadarrama, también fueron cercadas las aldeas de La Fresneda y de Navalquejigo.

Desde el punto de vista físico, se extendía por los bosques situados en las laderas y piedemonte del llamado Circo del Escorial, que se encuentra flanqueado por el Monte Abantos y Las Machotas, además de por la Cuerda de Cuelgamuros, conformada por Abantos y Cabeza Lijar. El valle alto del río Aulencia, el principal afluente del Guadarrama, también quedaba integrado, así como el nacimiento del río Perales.

Para hacer un poco de historia, de la Carta de Fundación del Monasterio de El Escorial se puede inferir que el Monarca Felipe II protegió jurídicamente este edificio y su entorno mediante una figura legal híbrida de lo que en su tiempo se entendía por priorato, realengo y abadengo. Así, los orígenes se remontan al año de Nuestro Señor de 1.562, un año antes de colocarse la primera piedra del Monasterio de El Escorial, cuyo solar se encontraba en las inmediaciones de El Escorial, por entonces una pequeña aldea perteneciente a la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia.

El Rey Felipe II comenzó a adquirir terrenos próximos al edificio, para anexionarlos y crear un espacio de uso recreativo, cinagético y agropecuario, aspecto este último, que resultaba clave para el mantenimiento de la comunidad monacal y cortesana que iba a residir en el Monasterio. Entre las fincas apropiadas, figuraba la de El Campillo, adscrita a la Realidad desde tiempos del Rey Enrique IV de Castilla. Todas las tierras fueron valladas, mediante la llamada Cerca de Felipe II y el proceso de anexionaciones duró hasta el año 1.595.

El Real Sitio se regía jurisdiccionalmente mediante tres figuras principales. La administración de los Cotos de Caza correspondía a la Casa Real, mientras que el Prior del Monasterio gestionaba las tierras dedicadas a la explotación agrícola y ganadera. Por su parte, el Alcalde Mayor de El Escorial ejercía sus poderes en el núcleo urbano de El Escorial. Este pueblo fue desvinculado de la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia y logró alcanzar una personalidad jurídica

propia, como villa, en un marco legal híbrido entre Sitio Real y Sitio de Abadengo. Se trataba de una estructura administrativa de gran complejidad, que dio lugar a numerosos conflictos.

A continuación se describen los principales enclaves que quedaron dentro de la Cerca de Felipe II y que componen lo más notorio del lugar:

- ❖ *Monasterio de El Escorial.* Fue diseñado en el siglo XVI por Juan Bautista de Toledo, dentro de un plan urbanístico, de carácter integral, que afectaba a todo su entorno, en el que este edificio constituía el núcleo central. Tras su muerte, Juan de Herrera asumió el proyecto y finalizó el edificio, implantando un nuevo estilo arquitectónico, bautizado con su apellido.
- ❖ *Casas de Oficios.* Las dos son obra de Juan de Herrera, que las construyó entre los años 1.587 y 1.596 como lugar de residencia del personal de servicio del Real Monasterio. Rodean la Lonja del Monasterio, existe un pasadizo desde aquí comunicando este edificio con una de las Casas de Oficios, ya que los animales no podían entrar al recinto sagrado del Monasterio y los coches de caballos entraban a las Casas de Oficios, usándose dicho pasadizo en los días de lluvia o frío. Al parecer, las historias populares aseguran que hay numerosos pasadizos y corredores subterráneos que unían al Monasterio con diversos puntos de la Sierra de Guadarrama. Sobre esta zona, se comentó en tiempos que las cuatro mujeres del Rey Felipe II, a saber, Doña María de Portugal, Doña María Tudor, Doña Isabel de Balois y Doña Ana de Austria, paseaban después de muertas, con cirios en sus manos por la Lonja del Monasterio durante las noches de luna llena.
- ❖ *La Herrería.* Esta finca histórica, denominada desde antiguo como la Dehesa de las Ferrerías de Fuentelámparas, está poblada por fresnedales adeshados y robledales.
- ❖ *Silla de Felipe II.* Aunque la tradición afirma que fue mandada construir por el Rey Felipe II como observatorio de las obras del Real Monasterio, se piensa que puede tratarse de un altar prerromano para sacrificios.
- ❖ *La Granjilla de La Fresneda.* Este conjunto monacal y palaciego se debe a Juan Bautista de

Toledo. Fue ordenado edificar por el difunto Rey Felipe II en 1.563, el mismo año en que se colocaba la primera piedra del Monasterio, para usos recreativos personales, como contrapunto al Monasterio y asentada en una finca de mil cuatrocientas ochenta hectáreas.

- ❖ *Monasterio de Prestado.* En esta casona, anterior a la construcción del Real Monasterio, habitó intermitentemente el Rey Felipe II durante los veintiún años que duraron las obras de este edificio.
- ❖ *Casa-fuerte de El Campillo.* Se trata de un caserón de aspecto fortificado, muy anterior a la construcción del Monasterio de El Escorial, si bien el Rey Felipe II la reformó como Palacete de Caza. Fue propiedad de Rodrigo Manrique, padre del poeta Jorge Manrique.
- ❖ *Navalquejigo.* Este pueblo de origen medieval, disfruta de su iglesia fortificada, que data

probablemente de finales del siglo XII o principios del siglo XIII.

- ❖ *Cerca de Felipe II.* Esta valla tendrá una longitud aproximada de cincuenta y cinco kilómetros y contará con diez puertas de acceso. Está construida en piedra berroqueña, con una altura que oscila entre un metro y uno y medio, con una anchura entre cincuenta y sesenta centímetros.
- ❖ *Parajes naturales.* El conjunto se completa con un rico patrimonio paisajístico. Destacan las fincas de El Campillo, frecuentada por Enrique IV de Castilla, de El Dehesón y de El Castañar, además de los atractivos naturales que ofrecen las formaciones montañosas de Abantos, Las Machotas y la Cuerda de Cuelgamuros, así como el valle alto del río Aulencia.

## El Monasterio de El Escorial

El Monasterio de El Escorial es un monasterio de la Orden de los Jerónimos, histórica residencia de la Familia Real Española y lugar de sepultura de los Reyes de España. Considerado como una de las más singulares arquitecturas renacentistas de España y de Europa, ocupando casi cuarenta mil metros cuadrados sobre la ladera meridional del monte Abantos, a unos mil metros de altitud, en la Sierra de Guadarrama.

Conocido también como Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Monasterio de San Lorenzo El Real, o, sencillamente, como El Escorial, fue ideado en la segunda mitad del siglo pasado por el difunto Rey Felipe II y su arquitecto Juan Bautista de Toledo, aunque posteriormente intervinieron Juan de Herrera, Juan de Mijares, Gian Battista Castello "El Bergamasco" y Francisco de Mora. El Rey concibió un gran complejo multifuncional, monacal y palaciego que, plasmado por Juan Bautista de Toledo según el paradigma de la Traza Universal, dio origen al estilo herreriano.

Es considerado, desde finales del siglo XVI, la Octava Maravilla del Mundo, tanto por su tamaño y

complejidad funcional como por su valor simbólico sobre la historicidad de España. Su arquitectura marcó el paso del plateresco renacentista al clasicismo desornamentado. Obra ingente, de gran monumentalidad, no sólo es un edificio de perfecta traza, sino también un enorme receptáculo de las demás artes.

Sus pinturas, esculturas, cantorales, pergaminos, ornamentos litúrgicos y demás objetos suntuarios, sacros y áulicos hacen que El Escorial sea también un museo. Su compleja iconografía e iconología ha merecido las más variadas interpretaciones de historiadores, admiradores y críticos. El Escorial es la cristalización de las ideas y de la voluntad de su creador, el Rey Felipe II, un Príncipe renacentista.

El tiempo desde que se ideó hasta que se terminó fue amplio, de una labor inmensa y con unos momentos destacados:

- ❖ 1.557 Victoria sobre los franceses en la batalla de San Quintín.



- ❖ 1.558 *El Emperador Carlos V muere en Yuste, cambiando en su testamento su deseo de ser enterrado en Granada por la petición a su hijo de ser enterrado en un edificio creado ex novo. El Rey Felipe II designó una comisión multidisciplinar de médicos, arquitectos, canteros... para buscar el emplazamiento más idóneo en la Sierra de Guadarrama, el centro geográfico de la Península Ibérica.*
- ❖ 1.559 *El 15 de Julio, el Rey nombró Arquitecto Real a Juan Bautista de Toledo desde Gante y le encomendó la dirección de todas las obras de la Corona.*
- ❖ 1.561 *Este año fue clave para la historia de El Escorial:*
  - ✓ *El Monarca trasladó la capital de España de Toledo a Madrid.*
  - ✓ *Encomendó el Monasterio de El Escorial a los monjes Jerónimos. Tradicionalmente, la Monarquía hispánica ha estado muy vinculada a la Orden de San Jerónimo.*
  - ✓ *Eligió un lugar cerca de Madrid, en las inmediaciones de la Fuente de Blasco Sancho, próxima a El Escorial, entonces una pequeña aldea de la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia, para construir el edificio. El paraje dispone de abundante caza y leña, aguas de buena calidad y canteras en las proximidades.*
- ❖ 1.562 *El Rey Felipe II comenzó a adquirir los terrenos colindantes para hacer del entorno del Monasterio un híbrido de territorio de realengo y abadengo, donde se pudieran compatibilizar los usos recreativos, agropecuarios y cinegéticos.*
- ❖ 1.563 *En Febrero se sumaron al proyecto, en calidad de adjuntos, Juan de Herrera y Juan de Valencia. El 23 de Abril, festividad de San Jorge, se colocó la primera piedra del Monasterio, en los cimientos del refectorio del convento, bajo la silla del Prior, en la fachada meridional y siendo una fecha importante para los*
- astrónomos, pues se produce el curioso fenómeno de las Perseidas o "lágrimas de San Lorenzo", que es una lluvia de meteoros en la Constelación de Perseo.*
- ❖ 1.567 *El Rey Felipe II firmó el veintidós de Abril la Carta de Fundación y Dotación del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Pocos días después, el diecinueve de Mayo, tras la finalización de la fachada del Jardín de los Frailes, gran parte de las dependencias del Monasterio y el Patio de los Evangelistas, moría Juan Bautista de Toledo.*
- ❖ *Entre 1.567 y 1.569, la dirección del proyecto palaciego y monacal quedaba en manos de Gian Battista Castello "El Bergamasco", autor de la escalera principal.*
- ❖ 1.572 *Juan de Herrera, con un protagonismo cada vez más creciente, asumió la reorganización del proyecto.*
- ❖ 1.575 *El Maestro cantero cántabro Juan de Nates colaboró junto a Diego de Sisniega y Francisco del Río en las obras.*
- ❖ 1.576 *Herrera fue designado Arquitecto Real, trazador principal, matemático e ingeniero de las obras de la Corona, incluidas las del Monasterio. A partir de la Trazza Universal diseñada por Juan Bautista de Toledo, planteó soluciones que tendían hacia la simplificación y geometrización del edificio. Las principales variaciones sobre la solución original fueron la construcción de una planta más en la fachada principal, que regularizaba la primera solución escalonada, la reducción del número de torres de sus fachadas y el cierre del Patio de Reyes con la "doble fachada" de la iglesia, donde se situó la Biblioteca Real.*
- ❖ 1.584 *Se colocan en la portada de la Basílica las estatuas de David y Salomón. El trece de Septiembre se dieron por finalizadas oficialmente las obras, a pesar de no estar concluida la Real Basílica, que culminó en 1.586, después de once años de construcción, bajo la dirección de Francisco de Mora.*



Tal es el tiempo que se tardó en la construcción y la cantidad de oro gastado, que cuenta una leyenda conocida como la de "el renegado", un obrero del monasterio que creyendo en los rumores de que el Rey no podría sufragar los gastos de tan magna obra, se hizo con una talega llena de monedas y se lanzó al monte, con tan mala suerte que en su huida cayó en una ciénaga y se hundió allí con todo el dinero que había robado. La gente, que de todo saca moraleja, dice que en el pecado llevó la penitencia.

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial fue promovido por el abuelo de Nuestro Rey Felipe, entre otras razones, para conmemorar su victoria en la batalla de San Quintín, el diez de Agosto de 1.557, festividad de San Lorenzo. Esta batalla marcó el inicio del proceso de planificación que culminó con la colocación de la primera piedra el veintitrés de Abril de 1.563, bajo la dirección de Juan Bautista de Toledo. Le sucedió tras su muerte, en 1.567, el italiano Gian Battista Castello "El Bergamasco" y, posteriormente, su discípulo Juan de Herrera. La última piedra se puso veintiún años después, el trece de Septiembre de 1.584.

El edificio surge por la necesidad de crear un monasterio que asegurase el culto en torno a un Panteón familiar de nueva creación, para así poder dar cumplimiento al último testamento del Emperador Carlos V del año de 1.558. El Emperador quiso enterrarse con su esposa Doña Isabel de Portugal y con su nueva Dinastía alejado de los habituales lugares de entierro de los Trastamara.

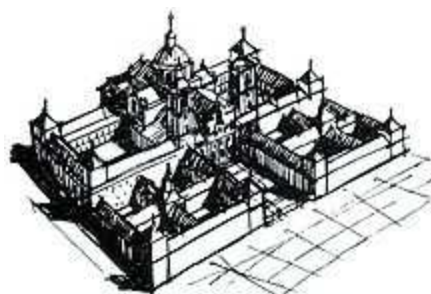
Tampoco podemos desdeñar otras razones para fundar el Monasterio de El Escorial, como la celebración de la primera victoria del Rey Felipe II como Rey, la afrenta que la mención a San Quintín, situada a apenas quince kilómetros de París, suponía hacia Francia, la veneración al mártir español San Lorenzo en aquellos tiempos en que la Reforma atacaba el culto a los Santos y a las reliquias, o la necesidad de crear un centro unificador de la Nueva Fe que surgía del Concilio de Trento. Además, muchos ven aquí la nueva manera de restaurar el Templo de Salomón, al que tanto crédito concedía el propio Rey Felipe II, mas aun tras la adoctrinación que al respecto forjó su padre.

Juan Bautista de Toledo fue llamado a España por el Rey Felipe II para realizar toda una serie de obras de gran importancia para la Realeza española. Una Realeza que tendrá a partir de ahora una nueva concepción del estado moderno que sigue tan fielmente nuestro Rey Felipe IV, y para la que será necesaria la creación de un nuevo edificio que la represente. Juan

Bautista será considerado el primer arquitecto del Monasterio de El Escorial y sus trazas sentarán las bases de lo que posteriormente será el lenguaje herreriano.



Se observa que las primeras trazas que se conservan de Juan Bautista de Toledo proponían un edificio con una imagen muy diferente al que se construyó definitivamente: torres en la mitad de la fachadas laterales, las huellas de la Torre de la Biblioteca aún son visibles en la fachada que da al Jardín, ya que se construyó en vida de Juan Bautista y dos torres más en la portada principal, donde el Patio de Reyes quedaba abierto y dejaba ver en el fondo la portada de la Basílica. Sabemos por la documentación que se conserva de los Piores del convento, que al principio se preveían sólo cincuenta monjes en lugar de los cien finales, por lo que el proyecto original tenía una altura menos en la parte delantera.



En cuanto a la planta de la iglesia, el diseño se resolvía con unas naves de menores dimensiones de las actuales, rematadas con una capilla de ábside semicircular. No estando contento el Rey Felipe II con esta solución, hará llamar a Francesco Paciotto que aconsejará al Monarca que el templo tenga el ábside plano. Finalmente el artífice de la solución definitiva fue Juan de Herrera, que construyó un templo cuadrado basado en la planta del Vaticano sobrepuesto a una planta basilical tradicional con el altar al final de la nave principal. A Herrera también se debe la imagen unitaria de las fachadas con menos torres y sin escalonamiento, lo que contribuyó a la potente imagen final del edificio.



La planta definitiva del edificio, con sólo cuatro torres en las esquinas y el Palacio Real haciendo de «mango», recuerda la forma de una parrilla, por lo que tradicionalmente se ha afirmado que se escogió esta traza en honor a San Lorenzo, martirizado en Roma en una parrilla, ya que el diez de Agosto de 1.557, día de la festividad del Santo, tuvo lugar la batalla de San Quintín. De ahí el nombre del conjunto y de la localidad creada a su alrededor.

Los números que se desprenden en la consecución del Monasterio son impresionantes, con unas dimensiones generales de doscientos siete metros por ciento sesenta y un metros, dándole una majestuosa forma rectangular. En él podemos encontrar más motivos para sorprenderse:

- ❖ Quince claustros
- ❖ Dieciséis patios
- ❖ Catorce zaguanes
- ❖ Cinco refectorios principales
- ❖ Trece oratorios
- ❖ Trescientas celdas
- ❖ Ochenta y seis escaleras
- ❖ Nueve torres
- ❖ Nueve órganos
- ❖ Doscientos treinta y dos libros de coro
- ❖ Setenta y tres estatuas
- ❖ Más de mil seiscientas pinturas
- ❖ Once aljibes
- ❖ Ochenta y ocho fuentes

- ❖ Dos mil seiscientas setenta y tres ventanas
- ❖ Mil doscientas puertas

Como anécdota curiosa, ante tantas estancias y lugares, se cuenta que todos aquellos que vivían en el monasterio y que tenían en su poder las llaves de las puertas del recinto, debían abrirlas dando hasta tres vueltas en la cerradura, mientras que el Rey Felipe II, abría con la misma llave todas las puertas y dando una sola vuelta a la misma. Todo el mundo se extrañaba y desconocían que el Rey contaba con una llave amaestrada, cosa harto novedosa y curiosa.

Se sabe de la gran importancia sobre la intervención de la Orden Jerónima en las primeras trazas de la obra, de la que resultaría un núcleo conventual de la iglesia y el claustro principal. La principal contribución de Juan Bautista de Toledo habría sido integrar los palacios privados y públicos en un esquema simétrico renacentista. Este esquema de Palacio Real adosado a un monasterio era costumbre entre los monarcas hispanos medievales, que lo usaban en los monasterios para retiros, lutos y descansos. Podemos encontrar muchos antecedentes, como Santo Tomás de Ávila, Guadalupe, Poblet, Santa Creus o Yuste, entre muchos otros.

En realidad, el origen arquitectónico de su planta es muy controvertido. Dejando a un lado la feliz casualidad de la parrilla, que no apareció hasta que Herrera cerró la fachada principal con la «falsa fachada» de la biblioteca y eliminó seis de las torres, la planta parece estar basada más bien en las descripciones del Templo de Salomón de la Biblia y del historiador judeo-romano Flavio Josefo. Esta idea debió ser modificada por las crecientes necesidades del convento y las funciones que el Rey Felipe II quiso que albergara el edificio: panteón, Basílica, convento, colegio, biblioteca y palacio, por lo que tuvo que duplicarse las dimensiones iniciales del proyecto. Las estatuas de David y Salomón flanquean la entrada a la Basílica recordando el paralelismo con el guerrero Carlos V y el prudente Felipe II, así, del mismo modo, el fresco de Salomón se sitúa en el centro de las bóvedas de la Biblioteca mostrando su imagen de mayor sabiduría: el famoso episodio con la Reina de Saba, destacando el parecido del Rey Salomón al propio Rey Felipe II.

A partir de este momento, conoceremos las partes principales del Monasterio y que deben ser explicadas convenientemente cada una.

## *Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*

*La Real Biblioteca de El Escorial, también conocida como la Escorialense o la Laurentina, es una gran Biblioteca que tiene sorprendentemente, los libros dispuestos en las estanterías con los lomos hacia adentro, permitiendo así que las hojas se aireen o al menos esa es la versión oficial, pues hay quien ha dicho que es para preservar el contenido mágico de algunos de ellos de las miradas curiosas.*

*La idea del Rey Felipe II de hacer una gran biblioteca en España tiene muchos motivos o intereses, pero bien pudiéramos destacar los siguientes:*

- ❖ *El carácter humanista del propio Rey, persona con gran formación intelectual, además de gran bibliófilo, que asumió como natural el impulso de una biblioteca. La propia historia ha acuñado el término de Librería Rica para referirse a la biblioteca privada de Felipe II, la cual ha sido considerada como el embrión de la Escorialense o, al menos, una gran inyección a los fondos de ésta última.*
- ❖ *El contexto del humanismo, movimiento cultural característico del Renacimiento, que conlleva el constante fomento de toda actividad intelectual.*
- ❖ *La necesidad de sedentarismo de la propia Corte.*
- ❖ *La labor de los asesores del Monarca, muchos de ellos humanistas que, con Benito Arias Montano a la cabeza, marcaron el rumbo de la cultura española de finales del siglo pasado. Todos ellos eran grandes lectores y bibliófilos, por lo que aconsejaron al difunto Rey de buen grado de cara a la política que debía llevar a cabo si quería construir una buena biblioteca.*

*La creación de una gran biblioteca en España la tuvo en mente el Rey Felipe II desde 1.556, pero retrasó el proyecto el «carácter trashumante» de la Corte española. Por esas fechas, el Rey comunicó a algunos de sus asesores, como Páez de Castro, que comenzasen el acopio de libros para una librería regia.*

*La decisión real de elegir en 1.559, con la Corte ya establecida en Madrid, a San Lorenzo de El Escorial como lugar de construcción fue una decisión polémica, que contravino las indicaciones de sus asesores, los*

*cuales se inclinaban por localidades como Salamanca, ya que contaban con una gran tradición universitaria y por tanto con mayor interés, a nivel general, por los libros. Además, lo apartado del lugar respecto de las plazas universitarias por excelencia de la época, como la propia Salamanca o Valladolid, fue considerado otro problema añadido.*

*Los primeros libros comienzan a llegar en el año 1.565. Las primeras adquisiciones se corresponden con cuarenta y dos duplicados de libros ya existentes en Palacio.*

*En 1.566 llegó una segunda remesa de libros, entre los que se encontraban piezas de gran valor como el "Códice Áureo", el "Apocalipsis Figurado" o, quizá el más importante, un "De baptismo parvulorum de San Agustín", supuestamente escrito de su puño y letra, y la novedosa lectura del perseguido Dante Alligheri y su "Divina Comedia".*

*A lo largo de los dos años siguientes se sobrepasó la cifra de los mil volúmenes gracias a las aportaciones de asesores como Honorato Juan. Llegados a este punto, la biblioteca era una realidad, y el Rey Felipe II se reunió con representantes destacados de todo tipo de disciplinas para asesorarse en la adquisición de copias. La tendencia en estos años será adquirir originales y volúmenes antiguos, pues según el criterio de la época esto era lo que hacía a una biblioteca «aventajada sobre otras».*

*En 1.571 se adquirió parte de la biblioteca de Gonzalo Pérez, uno de los asesores del Rey y muerto cinco años antes, tras negociaciones con su hijo. Esto supuso cincuenta y siete manuscritos griegos, procedentes de Sicilia, y ciento doce latinos, procedentes de la biblioteca del Duque de Calabria. Ese mismo año falleció otro de los Secretarios Reales, Juan Páez de Castro, y nuevamente se procedió a la compra a sus herederos de parte de su biblioteca. Se adquirieron trescientos quince volúmenes, destacando fundamentalmente los de origen griego y árabe.*

*Siendo la Escorialense en ese momento una institución de gran prestigio, surgió la figura de los Embajadores, que por doquier eran enviados con instrucciones y poder adquisitivo para la compra de numerosos ejemplares. Así, en territorio nacional se llevaron a cabo compras procedentes de archivos catedralicios y librerías monacales, mientras que en las*

principales ciudades europeas había emisarios encargados de adquirir obras de renombre. La labor de los emisarios, en el exterior, se coordinaba con la del bibliotecario-comisionado, en la propia biblioteca, pues éste último se encargaba de ordenar y clasificar las piezas que llegaban a la biblioteca de El Escorial.

En 1.576 se realizó un inventario que recogió cuatro mil quinientos cuarenta y seis volúmenes, entre manuscritos, en torno a dos mil, y libros impresos, aproximadamente dos mil quinientos. Ese mismo año se adquirió la biblioteca de Diego Hurtado de Mendoza, la cual era considerada la más importante de España y supuso más de ochocientos cincuenta códices y mil volúmenes impresos, la mayoría adquiridos en el que entonces era el enclave comercial de libros por antonomasia: Italia.

En este momento el volumen de la biblioteca es tal que se requiere la colaboración de Benito Arias Montano, quien necesitó alrededor de diez meses para catalogar las obras según el idioma de las mismas.

A comienzos de la década de los ochenta del siglo pasado, la Escorialense adquirió obras de gran importancia. El primer ejemplo fue donado por el Señor de Soria, Jorge Beteta: un códice de los Concilios visigóticos que data del siglo IX. Además, de la biblioteca de Pedro Fajardo, Marqués de los Vélez, se obtuvieron en torno a quinientos impresos. Por otro lado, de la Capilla Real de Granada se tomaron libros pertenecientes a Isabel la Católica, muchos ellos de gran belleza visual, como el "Libro de Horas".

La última década del siglo se iniciaba con la compra de la biblioteca del canonista Antonio Agustín, una de las más extensas de España. No todas sus obras llegaron a San Lorenzo, pues algunas fueron a parar a la Biblioteca Vaticana, pero en torno a mil ejemplares recalaron en la Real Biblioteca de El Escorial.

El siglo XVI finaliza con la muerte del Rey Felipe II, en 1.598, quien antes de fallecer estableció una pensión para la biblioteca para que pudiese seguir teniendo presupuesto para adquirir libros.

Su sucesor, el Rey Felipe III, padre de nuestro querido Rey Felipe el Cuarto de Su Nombre, dio continuidad a esta medida promulgando un privilegio a través del cual la Escorialense recibiría sin coste alguno un ejemplar de cada libro publicado. En cuanto al aumento del catálogo tras el difunto Rey Felipe II, la dinámica continuó siendo ascendente. Arias Montano donó una serie de obras de entre las que destacan

algunos códices hebreos, mientras que Luis Fajardo apresó un gran número de códices árabes en 1.612 al sultán Muley Zidán.

### Salón principal

Se trata de la pieza principal del conjunto; las gentes hablan de ella como la «mayor y la más noble», y por eso se la conoce como Salón Principal, además de Salón de los Frescos.

Mide cincuenta y cuatro metros de largo, nueve de ancho y diez de alto, siendo lo más impresionante, al menos visualmente, la bóveda de cañón que corona la sala. Esta bóveda se halla dividida en siete zonas, cada una de las cuales está ornamentada con pinturas al fresco que representan las siete artes liberales: el Trivium, Gramática, Retórica y Dialéctica, y el Cuadrivium, Aritmética, Música, Geometría y Astrología. Cada una de las artes está representada por una figura alegórica de la disciplina, dos historias relacionadas con ella, una a cada lado, habitualmente sacadas de la mitología, la historia clásica, la Biblia y la historia sagrada. Estas historias se complementan con cuatro sabios, nuevamente una mitad a un lado y otra mitad al otro, representativos de cada arte. Por último, en los frontispicios laterales se hallan representadas la Filosofía, al norte, representando al saber adquirido y la Teología al sur, representando el saber revelado. Esta decoración fue pintada por Pellegrino Tibaldi, o Peregrin de Peregrini, en estilo renacentista manierista, siguiendo el programa iconográfico del Padre José de Sigüenza.

En cuanto a las partes laterales del salón principal, el muro de poniente cuenta con siete ventanas desde las que se observa la sierra de Guadarrama, mientras que el de naciente cuenta con cinco ventanas grandes bajas, con vidrieras y balcones, y cinco pequeñas altas, todas ellas enfocadas hacia el Patio de Reyes. Los laterales están adornados con multitud de retratos al óleo, entre los que destacan los del Rey Felipe II.

También se encuentran, en este Salón Principal, algunos bustos, como el del marino Jorge Juan.

Las cuatro paredes cuentan con una poderosa estantería diseñada por Juan de Herrera, el arquitecto del monasterio. Es de estilo clásico renacentista, y está hecha con maderas finas como la caoba, el cedro o el ébano. Fray José de Sigüenza dijo en su momento que se trata de «la más galana y bien tratada cosa que de este género [...] se ha visto en librería». En cualquier caso, la estantería se encuentra en un zócalo de mármol jaspeado. Cuenta con cincuenta y cuatro estantes, cada

uno de ellos con seis plúteos. Los libros de esta estantería se encuentran con el corte hacia fuera, algo que puede deberse a distintas razones:

- ❖ *Mostrar que los cortes son dorados.*
- ❖ *Romper con la monotonía de la vaqueta de los lomos.*
- ❖ *Leer el título, escrito en ellos.*
- ❖ *Por la colocación, ya que el lomo es más fino que el borde.*

Por último, el piso del Salón Principal está pavimentado con mármoles blancos y pardos. En el eje longitudinal, de norte a sur hay una mesa de madera, la cual es acompañada por otras cinco, de mármol gris. En cada una de éstas hay dos plúteos con libros, que datan de la época de Felipe II y sostienen esferas relacionadas con la geografía y la astronomía.

#### Globo terráqueo de la Escorialense

En primer lugar, están el Salón Alto y el Salón de Verano. Ambos son señalados, por el Padre José de Sigüenza, como las «dos piezas supletorias» de la biblioteca. En cuanto a la primera de ellas, el Salón Alto, se le conoce así por encontrarse justo encima del salón principal, siendo simétrico a él. Decorado con «estantes [...] bien labrados [...], una estatua de San Lorenzo [...], retratos de muchos pontífices [...], globos terrestres y celestes y muchas cartas y mapas de provincias», entre otras muchas cosas, además de, evidentemente, libros. Como curiosidad hay que decir que Sigüenza describe esta pieza como muy fría en invierno y caliente en verano, debido a su alta ubicación. De todas formas eso no impide que, hasta que se terminó el salón principal, todos los libros fuesen colocados aquí y una vez pasaron a la gran sala, el Salón Alto tuvo multitud de usos, pasando a ser desde dormitorio de novicios hasta el lugar donde el bibliotecario organizaba las obras, pasando por almacén de libros prohibidos.

En cuanto al Salón de Verano, la segunda pieza supletoria de las que señala Sigüenza, se encuentra al lado del Salón Principal, siendo perpendicular a este. Mide en torno a quince metros de largo y seis de ancho, y cuenta con siete ventanas orientadas hacia el Patio de Reyes. Esta sala cuenta con manuscritos de gran entidad, y está dividido en dos partes, de cara a organizar los manuscritos por idiomas.

#### Salón del Padre Alaejos

Cerca de la ropería del monasterio, se halla el Salón del Padre Alaejos. Su principal referencia se encuentra en su testamento, donde dice que la sala «era entonces una pieza oscura como el dormitorio que es sobre el refitorio, y aun tenía menos la segunda luz de las ventanas que salen a los camaranchones por el lado». Las fuentes de la época hablan de ella como una «biblioteca de manuscritos» o «librería de mano», pues en ella se hallaban códices de todo tipo.

#### Librería del Coro

Alberga los libros cantorales utilizados para el rezo y el canto en el oficio divino. Son doscientos veintiún volúmenes, hechos en pergaminos de pieles de distintos animales, y se hallan repartidos en una única estantería de once cuerpos.



#### **Descripción de los principales fondos**

##### Latinos

Los códices latinos son, tradicionalmente, las obras predominantes de la Laurentina. En la actualidad, consta en torno a cuatro mil ejemplares. Nuevamente, la base la aporta la biblioteca del Rey Felipe II, que pese a no ser más que nueve códices eran de gran valor, como dan cuenta de ello los Evangelios escritos en letras de oro, más conocido como Códice Aureo, o el Apocalipsis Figurado atribuido a Juan Bapteur. Como curiosidad, decir que el libro más antiguo es el "De Baptismo" de San Agustín, escrito entre los siglos V a VI en letra latina uncial, que fue regalado al difunto Monarca Felipe II por su tía la Reina María de Hungría.

Poco a poco fueron llegando ejemplares, en una primera hora la mayoría provenientes de las bibliotecas de sus asesores. Así, Gonzalo Pérez aportó obras de autores clásicos como Tito Livio o Plinio, mientras que Páez de Castro o Arias Montano hicieron lo propio. Otra inyección importante se produce en 1.571, cuando el Monarca solicita a Obispos de toda la nación que le envíen las obras de San Isidoro de Sevilla que posean para hacer una edición completa de sus escritos. Finalmente, como era de esperar, los libros enviados al

*Rey Felipe II nunca llegaron a su destino y quedaron definitivamente en la Laurentina.*

*De Venecia también llegó un gran número, destacando veintiséis códices de alquimia. Por otro lado, el Obispo de Plasencia Pedro Ponce de León donó un gran número de códices. También se adquirieron, en 1.572, algunos manuscritos que habían pertenecido al Rey Alfonso I de Nápoles. Diego Hurtado de Mendoza donó en torno a trescientos volúmenes.*

*Antes de la muerte del Rey Felipe II se hicieron muchas aportaciones, fue sin duda la época más gloriosa hasta el momento. Tras su muerte, pese a que el proceso no se interrumpe, si es cierto que languidece, pero confiamos en que su nieto, el rey Felipe IV le de impulso de nuevo.*

### Griegos

*La colección abarca mil ciento cincuenta volúmenes, siendo una de las más importantes de Europa. De hecho, la adquisición de volúmenes griegos fue una de las grandes preocupaciones del Rey Felipe II prácticamente desde que decidió organizar una gran biblioteca.*

*Así, en 1.556 se trasladó un copista a París que transcribió docenas de códices de diversos campos. Es así como llega la primera colección, formada por veintiocho manuscritos. Sin embargo, es a partir de 1.570 cuando el ascenso de las obras en griego se hace notable. Antonio Pérez donó cincuenta y siete códices de su padre, lo mismo que Juan Páez de Castro hizo de algunas de sus pertenencias. De diversas abadías y monasterios llegaron códices en la década de los setenta.*

*Las obras helénicas eran de tal importancia en la biblioteca de El Escorial que se contrató a un copista griego para que organizase y mantuviese en buen estado las compras y donaciones que llegaban a la Laurentina. Diego Hurtado de Mendoza, del que ya se ha hablado, donó trescientos manuscritos con obras humanísticas. Previamente a la muerte del Rey Felipe II la biblioteca está en plenitud, y las obras griegas que allí se hallan son una referencia en Europa.*

### Árabes

*La Real Biblioteca de El Escorial fue, en un primer momento, una excelente poseedora de manuscritos árabes. Los primeros se adquirieron en 1.571 a través de Juan Páez de Castro. A partir de ahí*

*se entrelazaban las compras con las obras incautadas en diversas batallas, como la de Lepanto.*

*En 1.573 llega una nueva serie de obras, provenientes de Juan de Borja. A finales de la década se produce la gran aportación de Hurtado de Mendoza, entre la que se hallan doscientos cincuenta y seis manuscritos de lengua árabe. En 1.580 existían en torno a trescientos sesenta volúmenes, pero debido a que prácticamente todos eran de temas médicos, el Rey Felipe II puso gran empeño en aumentar su colección. Esta labor se encomendó a un miembro de la Inquisición, que revisó las obras incautadas e incorporó algunas a la Escorialense. Así, tras el fallecimiento del Rey Felipe II se contaban en torno a quinientos manuscritos.*

*En 1.614 la Laurentina se enriqueció con la biblioteca íntegra de Muley Zidán, Sultán de Marruecos. En total, tres mil novecientos setenta y cinco libros que fueron revisados y clasificados, siendo conservados aparte del fondo ya existente.*

### Hebreos

*Los manuscritos hebreos forman una colección de cien volúmenes, todos ellos son de importante valor debido a su escasez en España por las persecuciones realizadas por el Tribunal de la Santa Inquisición.*

*Los primeros fondos ingresaron en 1.572, y entre ellos se hallaba una Biblia escrita en pergamino. Arias Montano, un reconocido hebraísta, fue el encargado de engrosar el catálogo de obras en hebreo en la biblioteca, haciendo acopio de obras antiguas y muy bellas. A finales de 1.576 Hurtado de Mendoza donó veintiocho manuscritos, entre ellos el Targum Onkelos. Hacia 1.585 ingresan algunos más, requisados por el Santo Oficio.*

### Castellanos

*Siguiendo la tendencia de los manuscritos hebreos, los castellanos tampoco son excesivamente numerosos aunque sí de indudable calidad. El Rey Felipe II albergó en la biblioteca obras escritas en romance, pese a los prejuicios que sobre ella existían en la época. Debido a que son de lengua castellana, y por tanto más conocidos para la población española, más que su procedencia lo importante son las obras en sí mismas.*

*En un primer momento, se encontraban manuscritos de Francisco de Rojas, Ponce de León, Antonio de Guevara, estas últimas de gran valor, como*



su *Crónica de la navegación de Colón*, o *Juan de Herrera*.

De «palacio» llegaron obras de Francisco Hernández, del Rey Alfonso X el Sabio y de Juan Bautista de Toledo. En 1.576 de la biblioteca de Hurtado de Mendoza llegaron veinte códices castellanos, entre ellos el *Cancionero de Baena*. En los siguientes años llegan nuevas obras de Isabel la Católica y de Alfonso X, como *Las Cantigas de Santa María*, un códice importantísimo para conocer la vida y las costumbres medievales en la España de las tres religiones: cristiana, islámica y judaica. En sus miniaturas aparecen los muebles, arquitectura, armas, indumentaria civil, militar y religiosa de la época, con mil doscientas cincuenta y siete miniaturas y ciento noventa y tres cantigas escritas en gallego.

Otra curiosidad es el *Códice Albeldense*, también conocido por *Códice Vigilano* por llamarse su copista Vigila. Se trata de un manuscrito mozárabe con influencias muy directas de fuentes bizantinas y que fue escrito en letra minúscula redonda visigoda con numerosas viñetas, muchas de ellas a página entera. Contiene la colección de Concilios orientales, Africanos, de la Galia y de España, ciento una epístolas decretales de los Romanos Pontífices y el tratado "Varones Ilustres" de San Jerónimo. Fue regalado al Rey Felipe II por el Conde de Buendía.

#### Otras lenguas

Aunque de menor cantidad, no son de menor calidad, pero es notorio que los fondos son menores de obras escritas en otros idiomas, destacando:

- ❖ Alemanes: existen dos códices en pergamino.
- ❖ Armenios: hay otros dos códices, uno proveniente de la biblioteca de Hurtado de Mendoza.
- ❖ Chinos o nipones, la colección es de cuarenta volúmenes, todos de grandísima importancia. Fueron, en su mayoría, regalados por el portugués Gregorio González al Rey Felipe II.
- ❖ Catalanes o valencianos, se conservan unos cincuenta códices, se entre los que destaca el *Flos Sanctorum de finales del siglo XIII*.

- ❖ Franceses, hay unos cien volúmenes, destacando un *Breviario de Amor* de bellísimas ilustraciones.
- ❖ Italianos, son aproximadamente ochenta obras, en su mayoría relacionadas con la música, como el comentario de *Ars Amandi* atribuido a Bocaccio o la controvertida obra de Dante, su *Divina Comedia*.
- ❖ Persas o turcos se conservan casi treinta y la mayoría proceden de la batalla de Lepanto.
- ❖ Portugueses o gallegos son solo quince, pero muy notables. Están relacionados con el Rey Alfonso X el Sabio e Isabel la Católica.



#### **El "Ars Goetia" del Monasterio de El Escorial**

Como nota especial, cabe hacer referencia al "Ars Goetia", libro anónimo que contiene las descripciones de los Setenta y Dos Demonios que el Rey Salomón dijo haber evocado y confinado en un recipiente de bronce sellado por símbolos mágicos y que él obligó a trabajar para él. Hecho muy similar a lo que se dice que Sulaymán, Salomón, realizó en contra de los Ifrit, o "genios" rebeldes, según la tradición árabe y en el libro de "Las mil y una noches".

El libro da las instrucciones para construir un recipiente semejante de bronce y utilizar las fórmulas mágicas apropiadas para llamar seguramente a esos demonios. La operación dada es compleja e incluye mucho detalle, se cree que el «rugiente» título se refiere a los conjuros hechos por el mago. El "Ars Goetia" difiere de otros textos goéticos en que las entidades convocadas deberán ser forzadas a obedecer antes de pedir por favores.

Este tratado asigna un grado y un título de nobleza a cada miembro de la Jerarquía Infernal, y da a los demonios "firmas a las que ellos tienen que pagar lealtad" o también llamados Sellos. Las listas de entidades en el corresponder de "Ars Goetia" varían el grado, a menudo, según la edición como por ejemplo en el "Steganographia" de Trithemius hacia el año 1.500 y el "Pseudomonarchia Daemonum" de Johann Weyer que es



un apéndice que aparece en ediciones posteriores del "De

Praestigiis Daemonum" de 1.563.



## Palacio de Felipe II

Formado por una serie de estancias decoradas con austeridad, fue el lugar de residencia del Rey Felipe II y están situadas junto al altar mayor de la Basílica, pues cuenta con una ventana que permitía al Rey seguir la Santa Misa desde la cama cuando estaba imposibilitado a causa de la gota que padecía.

La habitación más amplia sirvió de austero oratorio del Rey, que aun está como si el difunto Monarca acudiese a sus aposentos y pese haberle sucedido ya dos Reyes, pues sobre su mesa y estantes se conservan el tintero, la carpeta, algunos libros y el Reloj Candil que el propio Rey encargó a Hans de Evalo, un afamado relojero y orfebre flamenco que residía en Madrid. Otra famosa pieza de este Maestro es el Reloj Custodia, que el propio Monarca cedió en sus últimos días al Superior de los monjes Jerónimos del Monasterio, como muestra de la enorme estima que tenía a estos la Casa Real. Aquí se encuentra la "Mesa de los Pecados Capitales" de El Bosco, que es una tabla con un círculo en cada esquina que representan la Muerte, el Juicio, el Infierno y la Gloria, y uno central que simula un gran ojo en el que se ve a Cristo resucitado presidiendo. Alrededor de esta pupila hay una inscripción que advierte que Dios está observándonos, y por fuera de este ojo, rodeándole hay escenas de la vida cotidiana que relatan los pecados capitales como son la soberbia, la lujuria, la avaricia, la pereza, la gula, la envidia y la ira. Esta obra es también conocida como "El carro del heno" inspirado en la frase del profeta Isaías "toda carne es heno y toda su gloria como, flor del campo". Otras pinturas valiosísimas son un "Juicio Final" de escuela flamenca, la tabla de "La Presentación de la Virgen en el templo" de escuela flamenca, un "Calvario" de escuela alemana y un pequeño "Descendimiento de la Cruz" de Elshelmer. Otras pinturas que cubren las paredes son un retrato de Felipe II anciano, bustos de Carlos V y su esposa Isabel, y varios cuadros y tablas de asuntos religiosos.

El aposento de la alcoba donde murió Felipe II en 1.598, que disfruta de "El Jardín de las Delicias" de El Bosco, que cerrado muestra la creación del mundo, pero abierto es donde gana importancia al verse en la tabla derecha el Paraíso antes de que Adán y Eva probasen del Árbol del Conocimiento prohibido, la tabla central representa muchas de las actividades humanas, fundamentalmente las que implican relaciones entre hombres y mujeres, y finalmente la última tabla da una imagen del resultado de una vida de inmoralidad y pecado, con diferentes castigos para los diferentes pecados y en las que el propio Lucifer, que acomodado en su alto sitio, defeca continuamente, los cuerpos de los condenados que va devorando. Esta estancia comunica a través de unas puertas con el Altar Mayor por lo que podía oír misa sin levantarse del lecho.

Camino del Salón del Trono se pasa por la Antecámara o Salón de Embajadores, de sencilla decoración, basada en muebles de la época, cuadros con vistas de residencias reales y cazaderos como El Pardo, Aranjuez, Valsain, El Campillo, Aceca..., dibujos y grabados del monasterio: una esfera armilar, una gran piedra imán encontrada en las proximidades y un reloj de sol. La puerta que comunica con el Salón del Trono es una auténtica joya artesana de la ebanistería alemana en la que se integran veintitrés clases de maderas nobles, que fue un regalo de Maximiliano de Austria al Rey Felipe II en 1.567.

El Salón del Trono es una espaciosa sala con tapices conocidos como Dosel de Carlos V y todo se completa con pinturas sobre batallas victoriosas bajo el gobierno del Rey Felipe II, mapas antiguos, bargueños y el ya mencionado reloj de sol.

En la Sala de Retratos predominan las pinturas de personajes notables como el Emperador Carlos V, el difunto Rey Felipe II, su hijo y también Rey Felipe III y uno del Rey Felipe IV cuando era niño, todos ellos representados de cuerpo entero y de pie.



## *Casa de Oficios*

*Las dos Casas de Oficios fueron construidas por Juan de Herrera en el pasado siglo XVI y están dedicadas en su integridad a atender algunas necesidades de la Casa Real. Fueron edificadas con fachadas de piedra granítica, empinadas cubiertas de pizarra y patios con sencillos pórticos, se trazó la llamada Casa de la Compañía frente a la Galería de Convalecientes, cruzando la Lonja a través del llamado*

*Arco de la Compañía, según dicen, se hizo para evitar, como en el Templo de Salomón, que entraran animales en el recinto sagrado del Monasterio.*

*La segunda Casa de Oficios incorpora además una pequeña Iglesia que destaca por la altura de la espadaña que remata su fachada.*

## *Basílica de El Escorial*

*Precedida por el Patio de los Reyes, es el verdadero núcleo de todo el conjunto, en torno al cual se articulan las demás dependencias, siendo una iglesia que forma parte del amplio conjunto del Monasterio.*

*La iglesia ocupa la parte central del complejo, teniendo su acceso a través del Patio de los Reyes. Tras ascender por una escalinata que abarca toda la fachada, se llega a un atrio flanqueado por dos torres. A continuación se sitúa lo que el Padre José de Sigüenza, cronista de la obra, denominaba «el templo pequeño», un espacio cuadrado bajo el coro que se utilizaba como iglesia para los fieles ajenos al monasterio. Desde aquí, a través de una zona que hace las veces de un segundo atrio interior, se penetra en el templo propiamente dicho, al fondo del cual se encuentra la capilla mayor que alberga el altar. Como elemento anejo existe una magnífica sacristía.*

*El templo es una Basílica en sentido litúrgico, esto es, debido al Privilegio Papal que le permite ostentar dicho título; no obstante, no lo es en sentido arquitectónico, pues no posee planta basilical. Se trata de un cuadrado perfecto de cincuenta metros de lado con cuatro pilares dispuestos en posición central que dan lugar a la formación de tres naves en cualquiera de las direcciones. Esta planta centralizada respondía a la concepción que de la armonía universal existía desde el siglo XV y a su reflejo en los lugares sagrados. Sin embargo, la construcción del monasterio se inició en 1.563, el mismo año en que finalizaba el Concilio de Trento, en el que se había acordado que todas las iglesias tuvieran planta de cruz latina. Para solventar este desacuerdo la cubierta del templo se prolongó por el este cobijando la capilla mayor, y por el oeste techando el coro y el atrio, de esta forma se da la apariencia exterior de una gran nave. Del mismo modo, la nave central perpendicular a ese eje se realzó con una cubrición de igual altura que la anterior, formando el conjunto una*

*perfecta cruz latina que, en realidad, no se corresponde con la planta del templo.*

*En su interior, además de la capilla mayor, se abren dos grandes capillas al fondo de las naves laterales y un gran número de capillas menores y hornacinas en las que se disponen otros tantos altares. En el plano de Juan de Herrera, los numera el autor del 1 al 36, diciendo acerca de ellos en el "Sumario": "Todos son altares que sirven dentro del Templo, y sin ellos ay el altar mayor, y los dos colaterales de las Reliquias señalados L.M. Y en los Oratorios DD.EE ay otros dos altares, y en el Sotachoro ay otros dos altares donde se dize Missa". En total hay cuarenta y cuatro altares.*

*Las naves del templo se cubren mediante bóvedas de cañón soportadas por arcos perpiaños. Todo ello gravita sobre los muros perimetrales y sobre cuatro gruesos pilares dóricos centrales de ocho metros de lado, distantes entre sí quince con cincuenta metros. El espacio que definen, a modo de crucero, se cierra mediante un cimborrio circular sostenido por cuatro pechinas; en él se abren ocho ventanales que proporcionan luz natural. Se cubre con una cúpula de diecisiete metros de diámetro rematada por un cupulín y, en su extremo, por una bola metálica de dos metros de diámetro sobre la que se levanta una cruz. La altura total del punto más elevado de la cruz tomada con respecto al pavimento de la iglesia es de noventa y cinco metros.*

*Se cuenta, que el día de la inauguración de la bóveda plana bajo el coro de la Basílica, en presencia del Rey y cortesanos, un pilar la sustenta en su centro, tal como había pedido el Monarca, receloso de que aquello se desplome. De pronto, Herrera se encaramó a los maderos que rodean el soporte y llegó hasta arriba, donde sacó un papel del regazo y ante el asombro de todos, lo deslizó entre el tope del pilar y la bóveda, dando después una fuerte patada a la columna que la lanzó contra el suelo*

para concluir diciendo: "¿Veis Majestad? Os dije que no se caería". Y así se mantiene la bóveda y con la duda de los que observan de si es cóncava o convexa, siendo en verdad plana.

El «templo pequeño» o sotacoro reproduce a escala reducida la forma del templo principal. De planta cuadrada, posee cuatro pilares centrados que soportan una bóveda circular sostenida por pechinas. Dado que este espacio queda debajo del coro y que, por tanto, su altura es escasa, los arcos torales no son de medio punto sino carpaneles, y la bóveda es tan rebajada que aparenta ser casi plana.

Al estar la Basílica rodeada por otros cuerpos de edificación del complejo monástico, solamente queda visible la fachada occidental, la misma por la que se accede al interior. Ocupa todo un frente del Patio de los Reyes.

El plano de fachada no es único, diferenciándose dos niveles que se corresponden con los dos órdenes superpuestos de que consta. El superior, retranqueado, no presenta ningún elemento formal destacable, salvo el sencillo frontón carente de todo ornato. El inferior, en cambio, es saliente y queda constituido por un tetrástilo dórico en cuyos tres intercolumnios se abren otros tantos huecos bajo arco de medio punto. Son seis las semicolumnas que lo forman, pues las de los extremos son dobles. En correspondencia con cada una de tales columnas se alzan sobre el entablamento seis pedestales que soportan las efigies en mármol de aquellos Reyes de Judá que de alguna manera se relacionaron con el Templo de Salomón. En el centro, como insignes protagonistas, se encuentran las tallas de David y Salomón. Todas llevan en el pedestal una inscripción alusiva al respectivo Monarca cuya redacción correspondió al gran humanista Benito Arias Montano y la leyenda, añade que todos ellos salieron de una única y colosal piedra, que para atestiguarlo, en un prado próximo a la Silla de Felipe II junto a la Machota Mayor, en una zona llamada el "Prado de los Reyes", existe un canto de granito con la siguiente inscripción: "Seis reyes y un santo salieron de este canto y quedó para otro tanto". De izquierda a derecha son estos los Reyes y sus respectivas inscripciones:

❖ Josafat o Josaphat, además de ostentar el cetro en la mano derecha, como todos, lleva en la izquierda un hacha y tiene junto a sí un cordero. "Lucis ablatis legem propagavit".

- ❖ Ezequías o Ezechias porta una nave y tiene junto a él un macho cabrío. "Mundata domo phasé celebravit".
- ❖ David tiene un arpa que apoya en el suelo y una espada. "Operis exemplar a Domino recepit".
- ❖ Salomón exhibe un libro en su mano izquierda. "Templum Deo aedificatum dedicavit".
- ❖ Josías o Iosias, lleva el cetro en la mano izquierda y el Libro de la Ley en la derecha. "Volumen legis Domini invenit".
- ❖ Manasés o Manasses, lleva una escuadra y un compás. "Contritrus altare D. instauravit".

Las seis estatuas, al igual que la de San Lorenzo que preside la entrada al recinto monástico por la fachada occidental, se deben a la mano de Juan Bautista Monegro. La tradición cuenta que las estatuas fueron hechas de un solo berrueco: Seis reyes y un santo, el San Lorenzo de la fachada, salieron de este canto, y aun sobró para otro tanto. El berrueco en cuestión puede verse cerca de la llamada Silla de Felipe II, en un monte cercano. Pero volviendo a la gran escultura de San Lorenzo que preside la fachada principal, muchos dicen que donde dirige su fría mirada pétrea el santo aragonés se encuentra escondido un tesoro. Y aunque en ningún sitio se escribe nada, las leyendas populares relatan que un empleado de la pagaduría de las obras del Monasterio, llamado Rafael Corraliza, se apoderó de algunos de los doblones que llegaban para el pago de los artífices. Con las monedas en la cintura, escapó hacia Portugal por el camino que creyó menos vigilado y que resultó ser muy pantanoso, que como era de noche se hundió y desapareció junto con los valiosos doblones. Se sabe que, posteriormente, esa zona tuvo que ser cubierta con piedras y ramas para evitar que el ganado desapareciera de igual forma.

Su ornamentación interior contiene diversos frescos en la bóveda y muy variopintos, dando color a la Basílica, y son las siguientes representaciones:

- ❖ Delante del coro:  
El juicio final.
- ❖ Delante de la capilla mayor:  
Muerte, sepultura y ascensión de la Virgen.
- ❖ En la nave derecha:  
Alegoría sobre la Inmaculada.

*Victoria de los israelitas sobre los amalecitas.  
El juicio de San Jerónimo.*

- ❖ *En la nave izquierda:  
La anunciación, la concepción, el nacimiento de Jesús y la adoración.  
Los israelitas viajando por el desierto.  
El triunfo de la Iglesia militante.*
- ❖ *La bóveda sobre el coro está adornada con un fresco representando La Gloria.*

*Haciendo de retablos de los numerosos altares cuelgan cuadros de Juan Fernández Navarrete el Mudo, Federico Zuccaro, Juan Gómez, Luca Cambiaso, Luís de Carvajal, Pellegrino Tibaldi, Diego de Urbina, Rómulo Cincinnato, Alonso Sánchez Coello y Miguel de Coxcie. En la capilla del ángulo noroccidental se encuentra un crucifijo de mármol blanco a tamaño natural obra de Benvenuto Cellini que fue donado al Rey Felipe II en 1.576 por el Gran Duque de Toscana.*

*La bóveda de la Capilla Mayor exhibe un fresco de Luca Cambiaso que representa La coronación de la Virgen. El retablo de treinta metros de altura fue diseñado por Juan de Herrera y realizado en mármoles muy variados por Jácome Trezzo. Contiene pinturas de Pellegrino Tibaldi y Federico Zuccaro.*

*Los oratorios, situados a ambos lados del altar acogen los cenotafios del Rey Carlos I y de su hijo el Rey Felipe II. A la izquierda mirando hacia el retablo, el del Emperador acompañado de su esposa Doña Isabel de Portugal, de la Infanta María, hija de ambos, y de las Infantas Leonor y María, hermanas del Rey Carlos I. A la derecha, el del Rey acompañado de su cuarta esposa Doña Ana María de Austria, madre del futuro Rey Felipe III, de su anterior mujer Doña Isabel de Valois y de la primera de las cuatro Doña María Manuela de Portugal, madre del Infante Don Carlos que aparece detrás de ella. Las figuras fueron realizadas en Milán y se ensamblaron en la Basílica en 1.587.*

*La sacristía es una espaciosa sala de treinta por nueve metros cuya bóveda está pintada por Nicolás Granello y Fabricio Castello. En sus muros cuelgan cuadros como "Cristo en la cruz" y "La agonía en el jardín de los olivos" de Tiziano, "Descendimiento de la cruz" y "La liberación de San Pedro" de José de Ribera, "Santa Eugenia y San Pedro" de El Greco y otros de Luca Giordano y Francisco de Zurbarán. Especial mención merece el cuadro de Claudio Coello, "La sagrada Forma" que sirve de retablo al altar de igual*

*denominación que se encuentra en el interior de la sacristía; este altar está realizado en mármol con adornos de bronce dorado y en él se representa en forma de bajorrelieve la "Sagrada Forma" supuestamente profanada por los herejes y recuperada por el Rey Rodolfo II de Alemania, quien la entregó al Rey Felipe II.*

*Las salas Capitulares son donde los monjes celebraban sus Capítulos, especie de confesiones mutuas para mantener la pureza de la congregación. Aquí están obras tan importantes como "La Última Cena" y un "San Jerónimo" de Tiziano, o "La túnica" de José de Velázquez. Puede disfrutarse aquí del lienzo del "Martirio de San Sebastián" de Van Dyck.*

*La pinacoteca está formada por obras de las escuelas alemana, flamenca, veneciana, italiana y española, de los siglos XV, XVI y XVII. Incluye diversas obras de Pieter Coecke, pintor predilecto del Rey Felipe II, así como de El Bosco, la famosa "Crucifixión" de Rogier van der Weyden y una "Adoración de los pastores" de Tintoretto. En otra sala, conocida como Iglesia Vieja, se exhibe "El Martirio de San Lorenzo" de Tiziano, que el Rey Felipe II encargó para el retablo principal de la Basílica pero que se descartó por su colorido oscuro, poco visible a cierta distancia.*

*Los Jardines de los Frailes fueron mandados construir por el Rey Felipe II, que era un amante de la naturaleza, constituyen un lugar ideal para el reposo y la meditación.*

*La Sala de las Batallas se representa en pinturas al fresco, las principales batallas y contiendas ganadas por los ejércitos españoles.*

*Los Relicarios siguiendo uno de los preceptos aprobados por el Concilio de Trento referente a la veneración de los Santos, el Rey Felipe II dotó al Monasterio de una de las mayores colecciones de reliquias del mundo católico. La colección se compone de unas siete mil quinientas reliquias, que se guardan en quinientas siete cajas o relicarios escultóricos trazados por Juan de Herrera y la mayoría contruidos, por el platero Juan de Arfe y Villafañe. Estos relicarios adoptan las más variadas formas: cabezas, brazos, estuches piramidales, arquetas...*

*Las reliquias fueron distribuidas por todo el Monasterio concentrándose las más importantes en la Basílica. En el lado del Evangelio, bajo la protección del Misterio de la Anunciación de María, se guardan todos*

los huesos de las Santos y Mártires. En el lado opuesto, en el Altar de San Jerónimo, se sitúan los restos de los santos y mártires. Los restos sagrados se guardan en dos grandes armarios, decorados por Federico Zuccaro, que se encuentran divididos en dos cuerpos, que se pueden abrir por delante, para ser expuestos al culto, y por detrás, para poder acceder a las reliquias.

Pero es tal la cantidad de reliquias del monasterio, que por muchas paredes parece haber ladrillos de oro, que no son sino pequeños relicarios de cobre en los que el Rey Felipe II guardaba huesos de Santos y otros objetos sagrados, con la intención de proteger este lugar, entre las reliquias están las de Santa Bárbara, que se ubicaron en una de las torres para

proteger especialmente de los rayos de las tormentas de verano que acababan impactando siempre en dichas torres. Aunque hay muchos "ladrillos" por todo el edificio, si bien es cierto que muchos no se pueden ver a simple vista porque han acumulado una gruesa capa de óxido y se han teñido de negro. Con respecto a estos ladrillos, se comenta que vino de visita el Embajador de Francia y sugirió al Rey Felipe II que cuidara mejor de su patrimonio y economizara en sus gastos, porque en una obra semejante "le iba a faltar oro y le iba a sobrar piedra", a lo que el Rey contestó años después, durante la siguiente visita: "Mirad y admirad... Al final nos ha faltado piedra... Y hemos tenido que terminar el edificio con ladrillos de oro".



### ***Cripta Real del Monasterio de El Escorial***

Fue construida por Juan Gómez de Mora según planos de Juan Bautista Crescenzi. Consta de veintiséis sepulcros de mármol donde reposan los restos de los Reyes y Reinas de las Casas de Austria y de los restos de las Reinas consortes que son madres de Rey.

A continuación se muestra una lista que enumera los Reyes de España y sus afines que están enterrados en la cripta:

- ❖ Isabel de Portugal, Esposa del Rey Carlos I (4-10-1.503 - 1-5-1.539)
- ❖ Carlos I, Rey de España (24-2-1.500 - 21-9-1.558)
- ❖ Ana de Austria, Reina de España y cuarta esposa del Rey Felipe II (2-11-1.549 - 26-10-1.580)
- ❖ Felipe II, Rey de España (21-5-1.527 - 13-9-1.598)
- ❖ Margarita de Austria, Reina de España y Esposa del Rey Felipe III (25-12-1.584 - 3-10-1.611)
- ❖ Felipe III, Rey de España (14-4-1.578 - 31-1-1.621)
- ❖ Fernando de Austria, Infante de España e Hijo del Rey Carlos I (1.529 - 1.529)
- ❖ Juan de Austria, Infante de España e Hijo del Rey Carlos I (20-4-1.539 - 20-4-1.539)
- ❖ María de Portugal, Princesa de Portugal y Princesa de Asturias, Primera esposa del Rey Felipe II (15-10-1.527 - 12-7-1.545)
- ❖ Leonor de Austria, Infanta de España y Reina de Portugal, Esposa del Rey Manuel I de Portugal (15-11-1.498 - 18-2-1.558)
- ❖ María de Austria, Infanta de España y Reina de Hungría y Bohemia, Esposa del Rey Luis II de Hungría y Bohemia (17-9-1.505 - 18-10-1.558)
- ❖ Carlos de Austria, Príncipe de Asturias, Hijo del Rey Felipe II (8-6-1545 - 24-7-1568)

- ❖ *Isabel de Valois, Princesa de Francia y Reina de España, Tercera esposa del Rey Felipe II (2-4-1.545 - 3-10-1.568)*
- ❖ *Carlos Lorenzo de Austria, Infante de España, Hijo del Rey Felipe II (12-8-1.573 - 30-6-1.575)*
- ❖ *Wenceslao de Austria, Archiduque de Austria, Hijo del Emperador Maximiliano II (9-3-1.561 - 22-9-1.578)*
- ❖ *Fernando de Austria, Infante de España, Hijo del Rey Felipe II (4-12-1.571 - 18-10-1.578)*
- ❖ *Juan de Austria, Hijo natural del Rey Carlos I (24-2-1.547 - 1-10-1.578)*
- ❖ *Diego de Austria, Infante de España, Hijo del Rey Felipe II (12-7-1.575 - 21-11-1.582)*
- ❖ *María de Austria, Infanta de España, Hija del Rey Felipe II (14-2-1.580 - 5-8-1.583)*
- ❖ *María de Austria, Infanta de España, Hija del Rey Felipe III (1-2-1.603 - 1-3-1.603)*
- ❖ *Felipe Emanuel de Saboya, Príncipe de Piamonte, Hijo del Duque Carlos Emmanuel de Saboya (1.586 - 1.605)*
- ❖ *Alfonso de Austria, Infante de España (1.611 - 1.612)*
- ❖ *Margarita de Austria, Infanta de España, Hija del Rey Felipe III (1.610 - 1.617)*
- ❖ *María Margarita de Austria, Infanta de España, Hija del Rey Felipe IV (14-8-1.621 - 15-8-1.621)*

Sólo los monjes Jerónimos entran en el Pudridero Real, cuya entrada está custodiada por Azrael, el Arcángel de la Muerte, sobre un escalón de mármol blanco, otro negro y el último rojo, quien nos dice que no debemos temer a la muerte ya que en ella está la paz eterna, que tiene como misión rescatar las almas que fueron injustamente al Infierno, que renunció al Cielo y comanda un Coro de Ángeles encargados de la protección del último Círculo del Infierno, impidiendo la salida de los demonios y custodiando la Puerta para que no puedan salir.

Cubiertos de cal, los restos mortales de la Familia Real permanecen allí durante aproximadamente veinticinco años. En las mismas escaleras que llevan al Panteón Real, en el segundo descanso a la derecha, un pasadizo cerrado por una puerta de madera conduce a un lugar prohibido para todo personal ajeno. Las paredes son de piedra, el suelo de granito y el techo abovedado, dieciséis metros cuadrados componen el espacio donde reposan los restos mortales de los últimos fallecidos. Sólo los cincuenta y un miembros de la comunidad jerónima, la cual custodia el Monasterio de El Escorial, acceden a este habitáculo. La Familia Real les entrega los restos de sus fallecidos en una ceremonia que se repite desde hace años.

Una vez cerrado de nuevo el fêretero y levantada un acta de entrega, los Jerónimos se hacen cargo de la llave del ataúd y el cuerpo pasa al Pudridero Real. Poco se conoce de esta estancia, así como del contiguo Pudridero de Infantes. Ambos permanecen cerrados. En el Pudridero Real, los Reyes de España y las madres de Reyes permanecen entre veinte y treinta años. Es el tiempo que se estima necesario para que culmine el proceso biológico de su reducción natural. Se describe por parte de algunos de los monjes que las puertas que están en el segundo descanso de la escalera conducen a los pudrideros, cuyo uso explicaré para desvanecer las muchas patrañas que sobre ellos se cuentan. Son tres cuartos a manera de alcobas, sin luz ni ventilación ninguna. Luego que se concluyen los Oficios y formalidades de entrega del Real cadáver que ha de quedar en uno de los panteones, el prior, acompañado de algunos monjes ancianos, baja al panteón donde ha quedado el cadáver llevando consigo los albañiles y algunos otros criados. Estos sacan de la detisú o terciopelo que la cubre la caja de plomo sellada que contiene el cadáver, y la conducen junto al pudridero. Mientras los albañiles derriban el tabique, los otros abren cuatro o más agujeros en la caja de plomo, la colocan dentro del cuarto o alcoba sobre cuatro cuñas de madera que la sostienen como dos o tres pulgadas levantadas del suelo, y en el momento los albañiles vuelven a formar el tabique doble que derribaron. Allí permanecen los cadáveres treinta o cuarenta o más años hasta que consumida la humedad y cuando ya no despiden mal olor son trasladados al respectivo panteón. Las cajas exteriores de las personas Reales que han de pasar al de Infantes permanecen en la sacristía del dicho panteón, hasta que vuelve a colocarse en ellas la de plomo con el cadáver según vinieron. Las de los Reyes se deshacen y aprovechan para ornamentos, porque ya no han de tener uso, pues sus restos se colocan en las urnas de mármol. Hay que mencionar que dentro de los nichos se colocan promontorios de cal viva y fuera, una lápida

de mármol negro y el nombre de a quién pertenecen los restos.

La función del Pudridero Real es reducir los cuerpos para que se adapten a los minúsculos cofres de plomo, de apenas un metro de largo y cuarenta

centímetros de ancho, que, una vez sellados se introducen en alguno de los veintiséis sarcófagos del Panteón de Reyes y de ahí que se diga que "Eran Reyes tan grandes en el mundo que para enterrarse querían un sitio pequeño".



## Otros Lugares del Lugar

### Las Machotas

Las Machotas son dos elevaciones montañosas, pertenecientes a la vertiente madrileña de la Sierra de Guadarrama, de cuya alineación principal se encuentran separadas por diferentes fracturas. Estos montes islas, llamados así por su ubicación colateral con respecto al eje axial guadarrameño, están ubicados entre los términos de Zarzalejo y San Lorenzo de El Escorial.

La forma más directa de acceso es desde Zarzalejo, que se encuentra situado en las inmediaciones del puerto de la Cruz Verde, y que está a los pies de la ladera suroeste de la Machota Alta y de la oeste de La Machota Baja.

Se trata de uno de los extremos del llamado Circo de El Escorial, donde se encuentra el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial y flanqueado por el Monte Abantos. Las Machotas tienen una altura máxima de mil cuatrocientos sesenta y seis metros, que se sitúa en la Machota Alta, también conocida como Pico del Fraile. La Machota Baja o Chica, que presenta un relieve mucho más abrupto, tiene con mil cuatrocientos diez metros.

Las Machotas son resultado de una extrusión plutónica ocurrida hace millones de años, y dada su configuración aislada en relación con la alineación principal de la Sierra de Guadarrama, estas montañas han sido objeto de una acción erosiva diferencial, que ha

dado lugar a la formación de abundantes bolos graníticos, algunos de gran singularidad. La cumbre de la Machota Alta alberga los canchales más llamativos, caso de la Bola, el Badajo, el Gigante Mudo y, especialmente, el Fraile, del que esta elevación recibe uno de sus dos nombres: Pico del Fraile.

Su vegetación está compuesta en su base por robledales y castañares, que son sustituidos, en las laderas, por enebrales y en las cimas, los bosques abren paso al matorral de montaña o piornal. Algunos de los castañares de Las Machotas alcanzan los veinte metros de altura y los veinticinco metros de diámetro de copa.

El paraje se encuentra integrado dentro de la cuenca del Alberche, también en Las Machotas nacen diferentes arroyos, que sirven de fuente al Perales, su corriente fluvial más importante. Este río empieza a ser conocido como tal a partir de la Dehesa de Fuentelámparas, a mil ciento cinco metros de altitud y se trata de uno de los principales afluentes del Alberche.

Según la leyenda, el Rey Felipe II eligió las laderas de Las Machotas, donde se encuentra Zarzalejo, para construir lo que hoy es el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, dada la abundancia de canteras del lugar, pero tal fue la oposición recibida por los vecinos que el Monarca optó finalmente por edificarlo a las faldas del Monte Abantos.



### Monte Abantos

El Monte Abantos es de contorno suave, con casi toda la totalidad de sus laderas cubiertas por pinares y una formación de las más importantes de la Sierra de Guadarrama, con una altitud de mil setecientos cincuenta y tres metros. La vertiente norte de

la montaña está en el valle de Cuelgamuros y una pequeña parte del monte, al oeste de la cima pertenece a la provincia de Ávila, resaltando el puerto de Malagón.



*El Monte Abantos toma su nombre del abanto, término que comprende diferentes especies de buitre como son el buitre negro, el buitre rojo o leonado o el buitre africano, de los que en esta parte de la Sierra se pueden ver volando en algunas ocasiones más de ocho individuos. En tiempos del difunto Rey Felipe II, el*

*Abantos era también conocido como "Buen Monte del Oso", debido a la abundancia de especies de caza mayor.*

*La importancia más práctica la toma por ser su ladera sur elegida por el Rey Felipe II para construir el Monasterio de El Escorial.*



## ***Dehesa de Las Ferrerías de Fuentelámparas***

*La Dehesa de las Ferrerías de Fuentelámparas, más conocida por la Herrería, es un enorme bosque rebosante de vida sobre todo en primavera, de esplendoroso verdor de robles, hayas, castaños, fresnos y demás árboles que se encuentran en esta zona de recreo para la Realeza. Los animales que viven en este bosque, entre otros, son el herrerillo, el milano real, el cárabo, garduñas, corzos, jabalíes y comadrijas.*

*Fue la primera finca que el Rey Felipe II adquirió, así en el año de 1.562 se la compró a Don Pedro Gómez de Porres, Comendador de la Orden de Santiago y que residía en Segovia, con el único objetivo de anexionar un amplio territorio de Realengo en torno al Monasterio de El Escorial.*

*En La Herrería se halla la Ermita de la Virgen de Gracia, lugar de peregrinación durante la Romería de Gracia, construida en el siglo XVI por Francisco de Mora, fiel discípulo de Juan de Herrera y con un estilo constructivo basado en formas cúbicas, líneas rectas y ausencia decorativa.*

*Aquí también se encuentra la Silla de Felipe II está labrada sobre una roca de granito que, según la leyenda, era utilizada por el Monarca para vigilar las obras del Monasterio de El Escorial, pero algunos eruditos han apuntado que se trata de un altar de ofrendas prerromano.*



## ***La Silla de Felipe II***

*La conocida como Silla de Felipe II es un canchal de granito sobre el que hay labradas diferentes plataformas escalonadas, además de otros elementos, que según la tradición, servían de observatorio al Monarca durante la construcción del Monasterio de El Escorial, aunque muchos estudiosos dicen que su "construcción" apunta a un origen de las tribus prerromanas.*

*La Silla de Felipe II está conformada por diferentes plataformas y asientos, directamente esculpidos en lo alto de un canchal de granito, conocido como Canto Gordo y agrupados en tres grandes conjuntos. El más importante de todos ellos aparece orientado al norte, mirando hacia el Monasterio de El Escorial, donde se integran tres asientos de piedra, separados entre sí por dos reposa brazos. Los otros dos conjuntos consisten en meras plataformas, resultado del rebaje de la parte superior de la piedra, y algunas de ellas disponen de distintas escaleras labradas sobre la roca.*

*Su situación es dentro del Pinar de Abantos y zona de La Herrería, está en el llamado Circo de El Escorial, concretamente, en la falda septentrional de la Machota Alta. A sus pies se extiende el bosque de La Herrería, integrado en su mayor parte por melojares, un tipo de roble, si bien existen otras especies arbóreas, como el arce de Montpellier, el cerezo silvestre, el tilo y el castaño. Y como curiosidad, próximo a la Silla de Felipe II haya un arce de Montpellier que mide más de diez metros de altura.*

*La tradición señala que éste era el lugar donde el Rey Felipe II vigilaba las obras del Monasterio de El Escorial, que se extendieron desde el año 1.563 hasta 1.584. Según esta propuesta, las plataformas escalonadas que aparecen sobre el canchal granítico, así como los asientos situados en la plataforma de la zona norte, fueron mandados labrar por el Rey, para facilitar su estancia y la de sus acompañantes. Pero cada vez más eruditos afirman que la Silla de Felipe II no fue construida en época de nuestro difunto monarca y que*

tampoco sirvió de mirador de las obras del Real Monasterio, por lo lejano y rasante de la panorámica. Los indicios dicen que puede tratarse de un altar prerromano, en concreto vetón, posiblemente dedicado al Marte indígena y en el que probablemente se realizaban sacrificios rituales, generalmente de animales.



## La Granjilla de la Fresneda

La Granjilla de La Fresneda, conocida como La Granjilla, e históricamente como Parque de La Fresneda, fue diseñada por Juan Bautista de Toledo en los terrenos del antiguo poblado de La Fresneda. En su calidad de Arquitecto Real, Juan Bautista la concibió como un Coto Cerrado para recreo del Rey Felipe II y de los Monjes Jerónimos del Monasterio del Escorial. Fray José de Sigüenza la describe como un Parque que evoca el Paraíso.

Íntimamente vinculada al Monasterio de El Escorial, forma parte de la denominada Cerca de Felipe II, dentro de la cual se encontraban diferentes espacios naturales y urbanos, utilizados por el Monarca para efectos recreativos y cinegéticos.

El paraje posee un importante patrimonio natural, histórico y artístico, aquí se encuentra un notable palacio de estilo herreriano, edificado por orden del Rey Felipe II en el siglo XVI para su uso personal, alrededor del cual se extienden distintos jardines renacentistas y estanques, en el que cabe destacar el Laberinto de Rosas y Acacias que impresiona nada más adentrarse en él. El conjunto monumental se completa con un convento, la Casa de los Frailes, la Torre de Avendaño y la iglesia de San Juan Bautista, iglesia parroquial de La Fresneda.

Como ya se ha comentado, en 1.562, un año antes de colocarse la primera piedra del Real Monasterio, Felipe II empezó a interesarse por los parajes cercanos a este edificio, con la intención de adquirir terrenos destinados a un doble objetivo: su explotación agropecuaria y cinegética, aspecto que resultaba clave para el mantenimiento de la comunidad monacal y cortesana que residía en el Monasterio, y su utilización como lugar de recreo.

Dentro de estas tierras, figuran algunas áreas urbanas de pequeñas dimensiones, como el antiguo

Es de reseñar, que siguiendo un sendero próximo se llega hasta la llamada Casa del Sordo, conocida como una de las muchas casas de guardabosques que hay en el entorno escurialense y en la misma zona se encuentra la conocida Cruz de la Horca, llamada así en memoria de una ejecución capital allí verificada en el siglo pasado, desde la cual se aprecia perfectamente el conjunto del gigantesco edificio.

poblado de La Fresneda y la aldea de El Escorial, cuya grafía en el siglo XVI era Escurial o Scurial. Ambas fueron objeto de una planificación urbanística, impulsada por el Rey y ejecutada por su arquitecto, Juan Bautista de Toledo, autor del proyecto inicial del Monasterio y acabado, tras su muerte, por Juan de Herrera. A ello se añadió la ordenación territorial de los parajes naturales colindantes, a partir de un planteamiento de naturaleza urbanizada, acorde con el gusto de la época.

Sobre el reducido caserío de La Fresneda se construyó un conjunto monacal y palaciego, que aprovechó parcialmente algunos de los edificios primitivos. Los monjes allí instalados desarrollan actividades agrícolas y ganaderas, siguiendo un modelo de explotación de granjilla, que podría definirse como granja de recreo. Junto con esta función, el recinto cumplía una finalidad de descanso y esparcimiento, tanto para los monjes del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial como, fundamentalmente, para el Rey Felipe II, que lo frecuenta asiduamente.

En lo que respecta a su regulación, fue creada una figura legal, híbrida de Señorío de Realengo o Real Sitio y Señorío de Abadengo. Al mismo tiempo, se construyó una Pared Real, denominada La Cerca de Felipe II, para salvaguardar del furtivismo no sólo a La Granjilla de La Fresneda, sino también a otros espacios incluidos dentro de su perímetro, caso del bosque de La Herrería, en las proximidades de El Escorial.

La Granjilla de La Fresneda fue trazada en el siglo XVI por Juan Bautista de Toledo, siguiendo un modelo muy similar al que este mismo arquitecto empleó previamente en la Casa de Campo de Madrid. En el proyecto trabajaron también Juan de Herrera y Gaspar de Vega, Maestro de Obras del Rey Felipe II. El diseño de los estanques se debió a Pietre Janson y el de los jardines a fray Marcos de Cardona. En la construcción

de los estanques también intervinieron numerosos arquitectos e ingenieros, como Pedro de Tolosa, Gonzalo Hernández, Pedro de Saldaya, Alonso Albañil, Justo González y Juanelo Turriano, a quien se le atribuyen la cacera principal, las caceras complementarias y la llamada máquina del agua, que formaban parte de un sofisticado sistema hidráulico de acequias y canalizaciones, además del sistema de llaves amaestradas de todo el Monasterio.

El proyecto fue uno de los más ambiciosos de todos los llevados a cabo en San Lorenzo de El Escorial, se ejecutaron numerosas y complejas actuaciones, tanto en el plano arquitectónico como en el urbanístico, se transformó artificialmente el entorno natural para generar un nuevo paisaje en consonancia con los gustos renacentistas del momento.

El conjunto monumental de La Granjilla de La Fresneda integra tres construcciones principales, alineadas unitariamente, los jardines renacentistas y los estanques:

- ❖ La conocida como Casa de Su Majestad o Casa del Rey, es el Palacio en el que residía el Rey Felipe II, alzado sobre la Casa de Osorio de Cáceres, una de las edificaciones primitivas del antiguo poblado de La Fresneda. Comenzó a erigirse en el año 1.563, el mismo año en que se colocó la primera piedra del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Pudo intervenir en su construcción Gaspar de Vega, al menos así se desprende de la existencia de remates escalonados en los hastiales, solución de inspiración germano-flamenca que este Maestro pudo haber tomado durante un viaje a Flandes, realizado en años anteriores.
- ❖ La Casa de las Trazas está anexa a la Casa de Su Majestad, y fue el Gabinete de Arquitectura de Juan Bautista de Toledo.
- ❖ El convento conocido como la Casa de los Frailes fue construido junto a la Torre de Francisco de Avendaño, que ya existía en la aldea de La Fresneda, a la que incorporó en su

estructura, dada la solidez de su fábrica de piedra y que fue obra de Gaspar de Vega, que da al edificio una estructura de tres núcleos perpendiculares y presenta un claustro típicamente herreriano.

- ❖ Este templo de San Juan Bautista es la iglesia parroquial del poblado de La Fresneda. Su cuerpo central fue demolido en el año 1.569 y su altar mayor y ábside, que fueron conservados, se integraron dentro de una nueva construcción, cuyo trazado fue diseñado por Juan de Herrera. Guardaba en su interior un notable retablo, obra, posiblemente, de Juan de Borgoña. Esta iglesia se conoce también como Ermita de San Juan Bautista.
- ❖ Los jardines renacentistas de La Granjilla, concebidos como etnobotánicos, reúnen numerosos elementos ornamentales como fuentes mitológicas, juegos de agua, laberintos vegetales, cenadores de estilo clasicista, islas artificiales, celosías y pasillos de verdor. Destacan las puertas reales que permitían el acceso a varios caminos reales y que llevaron a fray José de Sigüenza a decir que eran imágenes del paraíso.
- ❖ Mención especial merecen los cuatro estanques reales, uno de ellos navegable, interconectados por una red de caceras subsidiarias del río Aulencia. Se empezaron a construir en el año 1.566 y son conocidos como el Estanque de Arriba, el Estanque de La Isla con el Cenador Real, el Estanque de Neptuno con el Merendero Real y el Estanque de Abajo. El sistema de canalizaciones parte de la cacera principal, cuyo codo de captura está situado a la altura del Molino Tornero, a unos quinientos metros del Molino de Jade o Molino de Jacometrezo. La llamada máquina del agua alimentaba toda la red hidráulica. El conjunto lo completa La Hijueta, un humedal estacional.



## Monasterio de Prestado

El conjunto conocido como Monasterio de Prestado es una de las construcciones más antiguas de

El Escorial y se cree que en un principio fue la casa de un labrador, en la que más tarde pasó a vivir el cura

*Pedro Montero. Al tratarse de la mejor edificación del lugar, fue reconvertida y ocupada como vivienda provisional por el Rey Felipe II y los monjes jerónimos durante la primera fase de las obras del Real Sitio entre los años de 1.563 y 1.571.*

*La construcción, de piedra y ladrillo, cuenta con capilla y sacristía. Está cercada por una elevada tapia*

*con entradas independientes para la vivienda del Rey y las celdas ocupadas por los Jerónimos. También dispone de un pequeño inmueble equipado con chimenea y colgadizos conocido como la "Casa de los Servicios de Su Majestad", además de caballerizas y un patio empedrado con un pozo en perfecto estado.*



## **Casa Fuerte de El Campillo**

*La Casa Fuerte de El Campillo es una residencia palaciega tardomedieval, que se halla en la finca del mismo nombre, dentro de la zona cercana a El Escorial, que históricamente ha estado vinculada a la Realeza, en primer término, como Pabellón de Caza de la Casa de Trastámara y, posteriormente, como parte integrante del territorio de realengo y abadengo, al que quedó adscrito el entorno del Monasterio de El Escorial, en tiempos del difunto Rey Felipe II.*

*El edificio está realizado enteramente en mampostería de piedra de granito, con cubiertas de teja y esto le confiere un aspecto austero, en la línea de las casas de labranza. Consta de dos grandes volúmenes, contruidos a cinco y dos alturas, en planta cuadrangular y rectangular, respectivamente y en una de las esquinas de la estructura, se eleva una torre de planta irregular.*

*El pueblo quedó convertido en una finca de recreo, para uso personal del Monarca, en la que también se realizaban explotaciones agrícolas y ganaderas, destinadas al abastecimiento del Monasterio de El Escorial. La casa fuerte es el núcleo central de la finca de El Campillo, donde también se conservan otras construcciones como las caballerizas, la Iglesia de la Santísima Trinidad, también conocida como Ermita de Santa Filomena y la Fuente del Camino Real.*

*No existen datos concretos sobre el origen del edificio. Es probable que fuera mandado levantar por Enrique IV de Castilla, entre los años de 1.425 y 1.474, quien dotó a la construcción de un aire fortificado y con el paso del tiempo, fue transformándose, con la progresiva eliminación de los elementos militares primitivos y su adaptación en residencia palaciega.*



## **Navalquejigo**

*Los primeros asentamientos en la zona datan del siglo III antes de Cristo en la parte de Las Zorreras, se trata de un poblado carpetano con restos de cerámica y murallas en lo alto del cerro. De la época romana se ha encontrado en la zona de San Yago dos aras dedicadas a dioses con nombres de cantabros, ya que el trazado de la Cañada Real Segoviana, sigue un camino romano. De la época islámica apareció, en el Montecillo de San Ignacio, una atalaya que conecta con las de Torreldones y Hoyo de Manzanares.*

*En el siglo XI aparecen siguiendo la Cañada Real Segoviana, varios grupos de segovianos que fundan Navalquejigo, pero se tiene mayor constancia en el siglo XIII cuando se construyó la iglesia, que pertenece al grupo de iglesias de repoblación fortificadas de la Sierra de Guadarrama, que tiene tres naves con cinco capillas,*

*columnas de capitel de la escuela de Covarrubias y arcos ojivales.*

*Inicialmente pertenecía al Real de Manzanares y posteriormente a los Duques del Infantado. En el año 1.503 hay disputas de posesión de Navalquejigo por El Escorial y Galapagar, ganando este último. En 1.564, el Rey Felipe II convierte la iglesia en parroquia con el nombre de Exaltación de la Santa Cruz, segregándola de Galapagar, junto a Torreldones y Colmenarejo, que también eran de Galapagar y así, a finales del siglo XVI contaba con una población de doscientos cincuenta vecinos, representados por un Regidor.*

*En este periodo es cuando varios terrenos pasan al patrimonio de la iglesia, como el Prado del Señor, mientras que casi todo lo demás, era tierras comunales de pastos y agricultura. Atrajo la población que escapó de*

la compra de las villas de La Fresneda y Monesterio, tras comprarlas el Rey Felipe II. Casi todo su término se delimitó por una Cerca Real, existiendo una puerta de Navalquejigo en ella, y como curiosidad, decir que tienen prohibido la tenencia de perros.

En el siglo XVII cayó mucho la población, por la cercanía del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y de la capitalidad de Madrid, pero aun así se utiliza como plaza de toros, incluyendo una vaquería, unas cuadras y un potro de herrar.

